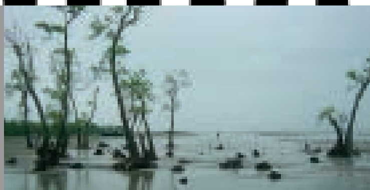
CARA Y SEÑAL 15



PUBLICACIÓN DE
AMARC ALC
AÑO 9 NÚMERO 15
JUNIO 2012



MEDIO INFORMATIVO Y DE DIFUSIÓN DE LAS RADIOS COMUNITARIAS DE AMÉRICA LATINA Y CARIBE

www.amarcalc.org/caraysenial



Jason Empey / Creative Commons - atribución



AMARC. Consejo Internacional



AMARC ALC. Consejo Regional

Responsables de programas y proyectos

Representantes nacionales América Latina y Caribe

EDITORIAL

RADIOS COMUNITARIAS PARA UN MUNDO MEJOR

Esta edición de *Cara y señal* se presenta en el contexto de Río+20, la Conferencia de Naciones Unidas donde se dan cita los gobiernos del mundo, y de la Cumbre de los Pueblos, donde seguimos apostando a ese otro mundo posible.

Con su discurso de economía verde, la Conferencia oficial no sólo está lejos de combatir la destrucción ambiental; dista también de enfrentar los desafíos de la búsqueda de justicia social, fundamental para millones de personas que viven bajo la línea de pobreza, las más afectadas por el colapso de los ecosistemas.

La desigualdad entre el sector más rico y el más pobre de la población se expresa en la imposición de un modelo de desarrollo único que atenta contra la soberanía de pueblos y culturas que resisten a la expropiación de los recursos naturales por capitales transnacionales.

Es parte de este análisis atender a las repercusiones de la liberalización y concentración económica de los medios de comunicación sobre la libertad de expresión y los obstáculos que éstos representan para el desarrollo del tercer sector de las comunicaciones. Un sistema de medios democrático, plural y diverso, que sintonice con las resistencias a los mega proyectos de minería e hidroeléctricos es fundamental para la democracia. Es condición para un debate público capaz de generar cambios hacia un modelo más justo y respetuoso de la soberanía de las comunidades y los Estados.

AMARC busca el reconocimiento de los medios comunitarios y el fomento de la pluralidad y diversidad en los sistemas de medios. Hablamos de centenares de radios que comparten la misión de democratizar las comunicaciones, donde las organizaciones de la sociedad civil ejercen un rol central, cuyos sentidos y sus modos de gestión son distintos a los del mercado.

Son medios capaces de debatir el problema ambiental como un problema de justicia que amenaza a millones de personas condenadas a vivir esa degradación como parte de las dinámicas de empobrecimiento impuesta por el capitalismo financiero global.

La promoción de los cambios del paradigma del desarrollo vendrán de un debate democrático auténtico y eso sólo es posible si quienes tienen menos poder encuentran espacios de expresión. Esa es la contribución que las radios comunitarias pueden hacer a un orden que detenga la destrucción del planeta y abra camino a un desarrollo más humano.

María Pía Matta
Presidenta de AMARC

Cara y señal
Redacción:
Alejandro Linares / Amalia Jiménez / Argentina Olivas / Carlos Chicol / Carolina Rubini / Gilka Resende / Gisela Martínez / Goretti López Roblero / Lisette Santos / Livia Duarte / Luiza Cilente / María Belén Itza / María Pía Matta / Miguel Córdoba / Patricio Leguizamón / Paula Castello / Paula Iuliano / Perla Wilson / Radio Progreso / Radio Comunitária Independencia / Raúl Rodríguez / Roberto Vallecillo / Rosario Puga / Ximena Tordini

Coordinación y edición:
Programa de Comunicación de AMARC ALC

Gráfica:
El Fantasma de Heredia

Investigación fotográfica:
Anabella Salem / Paula Castello

Cara y señal
Sarmiento 4636 Of. H
C1197AAT Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Telfax (54 11) 4865-1134
comunicacion@alc.amarc.org
www.amarcalc.org/caraysenial
Facebook: Amarc Alc
Twitter: @amarcalc

Oficina regional de AMARC ALC
Av. Salaverry 818, Jesús María
Lima 11, Perú
Tel.fax (511) 996 450 290

¡Gracias!
A todas las/os fotógrafas/os e ilustradoras/es que nos cedieron sus imágenes.
Jason Empey / Stuart Heath / Aimaness Photography / Viajar24hs / En la vuelta / Zanini H. / Eutrophication & Hipoxia / Paula Castello / Photographic Collection / Daniel Lobo / Silvia Alba / Michel Dolan / Grupo de foto / El Fantasma de Heredia / Heydee / Perla Wilson / Radio Mochila / Charlotte Hubert / Oscar Pérez / María Pía Matta / Miguel Córdoba / Dwayne Madden / Susonauta / The_Zabrat / María Belén Itza / Mccay Savage / Sasha Wolff / Norsk Folkehjelp / Psyberartist / Adam Baker / Laura Hadden / Alex cd / Phylevn / Spanaut / Sebatián Arbelaez Fuentes

TODO TIENE, TODOS TENEMOS
CARA Y SEÑAL
EL PERRO Y LA SERPIENTE Y LA GAVIOTA
Y TÚ Y YO, LOS QUE ESTAMOS VIVIENDO
Y LOS YA VIVIDOS Y TODOS LOS QUE CAMINAN, SE ARRASTRAN O VUELAN
TODOS TENEMOS CARA Y SEÑAL
ESO CREEN LOS MAYAS Y CREEN QUE LA SEÑAL, INVISIBLE, ES MÁS CARA
QUE LA CARA VISIBLE.
POR TU SEÑAL TE RECONOCERÁN.

EDUARDO GALEANO



Stuart Heath / Creative Commons - atribución



Aimanness Photography / Creative Commons - atribución


Viajar24h / CC - atribución

El lenguaje del desarrollo

DESALAMBRAR EL SENTIDO

«El lenguaje oficial ahoga la realidad para otorgar impunidad a la sociedad de consumo, a quienes la imponen por modelo en nombre del desarrollo y a las grandes empresas que le sacan el jugo. El 20% de la humanidad comete el 80% de las agresiones contra la naturaleza y es la humanidad entera quien paga las consecuencias de la degradación de la tierra, la intoxicación del aire, el envenenamiento del agua, el enloquecimiento del clima y la dilapidación de los recursos naturales no renovables.» *Eduardo Galeano*

La lengua es el primer campo de batalla en la disputa por los territorios: ya no es posible desconocer, en los debates sobre los modelos de producción y consumo, la capacidad edificante de las palabras y su posibilidad de dar forma a una imaginación opuesta a la del discurso económico extractivista. En las discusiones en torno a la Cumbre de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable hay una dimensión simbólica insoslayable. La que pregunta qué es eso que llaman «desarrollo». La que despeja el concepto para encontrar el universo que le da sentido. Y discutirlo.

Se discute la definición de los problemas ambientales y los modelos de producción, el modo de nombrar a la naturaleza y a las consecuencias de los tipos de relación que se construyen con ella. Entonces es posible reconocer, por ejemplo, que frente a la noción de «recursos naturales» y a la de «bienes comunes» se abren universos diferentes. Una visión de los bosques y los ríos como supermercados de energía frente a otra en que las selvas y las tierras son patrimonio colectivo de la cultura de los pueblos. Por allí están las bolsas de valores del mundo donde los frutos del planeta se nombran como *commodities* y cotizan según los logaritmos de la especulación financiera. Y por acá están las comunidades indígenas de América que se resisten a considerar a la tierra sólo como un recurso explotable. La tradición oral indígena ha mantenido viva en sus lenguas una concepción donde el territorio es la historia de la comunidad, es el que cuenta esa historia, es el hogar, la cultura y la identidad de ese pueblo.

Tomar la palabra

Frente a la noción de «seguridad alimentaria», la *Vía Campesina* defiende el concepto de «soberanía alimentaria» para decir que, además de la disponibilidad de alimentos, importa cómo se producen. Ahí, en una palabra, se condensa el derecho de los pueblos a definir sus políticas y estrategias alimentarias y agrarias, el respeto de las culturas y las formas de producción alternativas.

Ahora, una extensa cadena de ideas, supuestos, posicionamientos se anuda desde el «desarrollo sustentable» hasta la «economía verde» y más allá. Una comunicación capaz de desalambrar los sentidos debe asumir el doble reto de evidenciar ese andamiaje y de explicitar las narrativas alternativas.

Desde la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable de 1992 todo dirigente político se ha pronunciado sobre la necesidad de enfrentar (o mitigar) el cambio climático, un apenas tibio modo de nombrar el «calentamiento global» o la «crisis climática». Porque la «cuestión climática» son varias cuestiones a la vez y las respuestas ofrecidas dependen del ángulo desde el que se la enfoque. Se trata de informar sobre la suerte y las necesidades de poblaciones castigadas por huracanes, sequías, deforestaciones o temporales. Se trata de dar cuenta de sus consecuencias devastadoras, de alertar y estrechar lazos de solidaridad ante los desastres del clima. Y se trata de explicar el nudo del problema que ha obligado a 38 millones de personas a desplazarse por motivos climáticos en 2010, según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). De explicar esos problemas desde nuevos marcos que pongan en relación hechos aparentemente inconexos. De hilvanar las palabras y las ideas, las perspectivas y las acciones, que enlazan las tomas de haciendas del *Movimiento Sin Tierra* en Brasil, las 50 muertes

en dos años por la militarización del Bajo Aguán en Honduras, la Marcha Indígena en defensa del TIPNIS en Bolivia, las movilizaciones contra la gran minería a cielo abierto en distintas zonas andinas.

Si el principio de «responsabilidades comunes pero diferenciadas de los Estados» que establece la Declaración de Río (1992) recae especialmente en los países «desarrollados» y evidencia los efectos sociales y ambientales devastadores de su crecimiento económico, abre también un cuestionamiento inevitable a la noción dominante de desarrollo. Y son muchas las organizaciones sociales, y empiezan a ser bastantes los países, que se preguntan sobre la pertinencia de sostener esa noción como eje ordenador de los objetivos políticos de los Estados. «¿Por qué una palabra que no significa redistribución ni democracia ni felicidad se ha convertido en el imaginario más potente del siglo XX? ¿Es el desarrollo el referente que en nuestros discursos e imaginarios debemos armar en este siglo XXI?», preguntaba el español Manuel Chaparro en la Asamblea Mundial de AMARC en 2010.

Una tarea que bien puede servir de pista a las radios comunitarias es la que propone el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos: «Mucha gente que está sujeta a la urgencia de cosas más tenaces en su vida, como el hambre y la destrucción ambiental, ve que esto es producto de un modelo de desarrollo. En la medida en que los pueblos luchan sus luchas urgentes, al mismo tiempo deben hacer una pedagogía del cambio civilizatorio. No podemos resolver las cosas urgentes sin hacer referencia a que son síntomas de algo mucho más amplio que tiene que ser pensado. Hay siempre una manera de articular una acción concreta con una pedagogía del futuro».

En eso, justamente, las radios comunitarias tienen experiencia. En hacer del futuro palabra y de la palabra acción. En agitar los sentidos. En desalambrar la palabra. En explorar el campo de la comunicación, el de la disputa por los términos que dan forma al debate y su contenido. Lo que esa disputa lleva implícito es el conjunto de ideas, el mundo, que da sentido a los términos. Desde el que hablamos, es el mundo que queremos construir. ■


En la vuelta. Acción fotográfica

Buen vivir
Es el sistema



Si «desarrollo» se trata de crear y crecer más, yo creo que lo que está mal es esta visión de crecimiento ilimitado. El planeta tiene límites y no se puede crecer más allá de ellos. Si todos quisiéramos vivir el estilo de vida norteamericano o europeo necesitaríamos ocho planetas Tierra, porque no existen recursos suficientes para que los siete mil millones de habitantes del planeta podamos consumir al nivel de estos países del norte. ¿Qué es lo que hay que cambiar? No se puede cambiar el planeta, lo que hay que cambiar es este modelo, esta visión de desarrollo que nos está llevando a la destrucción de nuestro hogar, de la Madre Tierra. Las posiciones de muchos gobiernos, lejos de apuntar a la real causa de la pobreza, promueven un discurso que, a título de un crecimiento que va a ser insostenible, quieren aplicar una serie de proyectos que más que resolver las necesidades de la población son, en muchos casos, fuentes de negocios para empresas.

Lo que ha fallado es un sistema, y ese sistema es el capitalista. Un sistema que busca la acumulación ilimitada, el desarrollo para unos cuantos a costa del resto, la sobreexplotación de los recursos naturales. Tenemos que ir hacia otro sistema que recupere en cierta medida prácticas de nuestros pueblos originarios pero también definiciones de la ciencia actual que nos está diciendo que el desarrollo tiene un límite, porque vivimos en un planeta finito y actualmente ya estamos consumiendo un tercio más de lo que el planeta es capaz de regenerar cada año. Los científicos calculan que para el año 2030 se necesitarían dos planetas Tierra si seguimos a este ritmo de desarrollo. Tenemos que replantearnos todo esto y de esto hablamos cuando planteamos el Buen Vivir: cómo logramos la satisfacción de las necesidades de todos, y no sólo de una parte de la población, buscando un régimen de equilibrio entre seres humanos y en armonía con la naturaleza. ■

Pablo Solón
Ex embajador de Bolivia ante Naciones Unidas

Conferencias oficial y alternativa en Río de Janeiro

Reinventemos el mundo

Zanini H. / Creative Commons - atribución



El sentido manifiesto de estos encuentros globales es la búsqueda de alternativas frente a la largamente diagnosticada crisis ambiental, que es también social, política y, en definitiva, civilizatoria. Las propuestas dependen, como siempre, del conjunto de ideas que determinan las miradas del mundo, las lógicas y actores priorizados, las concepciones en torno a la naturaleza, las relaciones entre las personas y su entorno, y los deseos acerca de cómo y en qué mundo queremos vivir.

La Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable, o Cumbre de la Tierra, o simplemente Río+20, busca renovar el compromiso político en relación al desarrollo sustentable y evaluar el recorrido desde 1992. Porque esta Cumbre se realiza veinte años después de la Eco 92, que reunió a 172 países, también en Río de Janeiro, y que alertó sobre los problemas ambientales y la consecuente injusticia social.

Río+20 es también Estocolmo+40, la Conferencia sobre el Medio Humano que en 1972 creó el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). En 1983 se conformó en el seno de Naciones Unidas la Comisión Mundial para el Desarrollo del Ambiente, que cuatro años más tarde presentó el informe *Nuestro futuro común*, un diagnóstico de la situación ambiental del planeta que, sin embargo, carece de un análisis profundo de sus causas fundamentales, que se enrola en la lógica capitalista dominante y argumenta que la salida a la crisis de crecimiento consiste en... «revivir el crecimiento». Este informe estableció los lineamientos de la Cumbre de la Tierra de 1992.

Esa Cumbre, la del 92, fue, al menos en términos teóricos, un sacudón al paradigma del crecimiento económico indefinido y el consumismo. Alertó sobre la evidente finitud del planeta y los recursos naturales, sobre el cambio climático, sobre los efectos sociales en términos de desigualdad.

En convenios, protocolos, convenciones, principios, agendas, se rubricaron los compromisos de los países, de las empresas y de la sociedad civil sobre clima, diversidad, bosques, cambio climático, desertificación y más bajo el denominador común del desarrollo sostenible.

Río+20 espera evaluar «los avances logrados hasta el momento y las lagunas que aún persisten en la aplicación de los resultados de las principales cumbres en materia de desarrollo sostenible». Algunos países, no obstante, prefieren evitar la revisión de los compromisos con el mismo interés que en sortear el debate sobre las raíces de la crisis. La mirada tenderá, mejor, hacia un futuro teñido de verde.

Es un espacio de disputa –en condiciones desiguales, como suele ser– para afirmar las bases de la gobernanza ambiental global para este siglo. Las demandas de soberanía y derecho al desarrollo propio de los países del Grupo de los 77 más China –que se vienen evidenciando en no pocos países latinoamericanos–, aún sin horadar los cimientos del modelo, pueden cuestionar las estrategias en que los mercados se constituyen como actores más poderosos que los propios Estados.

El realismo de los idealistas

Río+20 puede ser una oportunidad para reinventar el mundo. Pero, «a juzgar por la acción de los actores hegemónicos del sistema internacional y por la mediocridad de los acuerdos internacionales negociados en los últimos años, sus falsas soluciones y la negligencia de principios previamente acordados en Río 92, entendemos que, si bien no debemos cesar en el intento de influir en su actuación, tampoco debemos ilusionarnos de que ello pueda relanzar un ciclo virtuoso de negociaciones y compromisos significativos para enfrentar los graves problemas con los cuales se depara la humanidad y la vida en el planeta.» Con esta valoración de la Conferencia oficial se organiza la Cumbre de los Pueblos, que sesiona, con otras dinámicas, con otros colores, con otros atuendos y, principalmente, con muy otras ideas, durante la semana previa a la Conferencia de Naciones Unidas, también en Río de Janeiro, a unos cuantos kilómetros de distancia en términos geográficos y en las antípodas en términos políticos e ideológicos. (Ver *Alternativas de expansión*, entrevista a Cândido Grzybowski, en pág. 63)

Así como el encuentro oficial ha tenido reuniones preparatorias en Nueva York a cargo del Comité creado para tal fin, la Cumbre de los Pueblos ha realizado también actividades previas en todo el mundo. Foros, seminarios, movilizaciones,

talleres, manifestaciones públicas, proponen, reúnen y al mismo tiempo cuestionan la propia idea de Cumbre con propuestas de encuentro en espacios autogestionados y libres que tienden a la horizontalidad en sus formas de construcción. La más significativa de estas actividades preparatorias para la Cumbre de los Pueblos fue el Foro Social Temático, que se realizó en Porto Alegre en enero de 2012 como una instancia del proceso del Foro Social Mundial. En otros puntos del planisferio se realizaron encuentros sociales sobre trabajo y medio ambiente, justicia social y ambiental, educación, explotación minera, cambio climático y empresas sostenibles, tecnologías para la inclusión, agua, ciudades eficientes, la responsabilidad de los partidos políticos, se realizaron consultas y se generaron espacios para analizar las perspectivas de la Conferencia oficial. Cada uno de estos temas lleva consigo la necesidad de un cambio de paradigma.

Eutrophication & Hipoxia / Creative Commons - atribución



Los bienes comunes, el acaparamiento de tierras, la contaminación, los derechos de la naturaleza, la soberanía alimentaria, la igualdad, la profundización de la democracia –también en términos comunicacionales– son todos denominadores comunes en estos debates. Los bienes comunes de la humanidad, de propiedad –ni pública ni privada, sino– colectiva concentran buena parte del paradigma de economía, política y sociedad que las organizaciones de la sociedad civil impulsan para dar cuenta de la posibilidad de dar forma a un modelo de producción y de consumo distinto al de mercado. ■

Perspectivas encontradas

PÍNTALO DE VERDE

¿Puede ser viable una salida a la crisis que no afecte el modelo de producción y consumo que la origina? La economía verde se propone como el marco conceptual para la toma de decisiones en la Cumbre oficinal Río+20, y es también el blanco de las críticas de las organizaciones que se nuclean en la Cumbre de los Pueblos.



Paula Castello

El *Borrador cero* es al mismo tiempo el documento base para las discusiones de Río+20 y el texto preliminar de las conclusiones de los tres días de sesiones. En el centro de *El futuro que queremos* –tal es el título de este documento presentado por el Comité Preparatorio de la Cumbre de Naciones Unidas– está el concepto de «economía verde». Naciones Unidas la define como «una economía que resulta en la mejoría del bienestar de la humanidad y la igualdad social», que es «eficiente en el uso de recursos naturales» y socialmente inclusiva.

El término «economía verde» se ubica junto al de desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza. Esto es así –explican desde la Oficina latinoamericana del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)– para resaltar, primero, que «no se puede hablar de economía verde independientemente de acciones

directamente ligadas a atender las necesidades de los grupos más vulnerables; y segundo, que no puede existir una economía verde si los patrones de consumo y producción no garantizan que la mejora en el estado del medio ambiente y los beneficios sociales estén presentes.» Entonces la economía verde debe contribuir al bienestar humano y a la equidad social, reducir los riegos ambientales con la utilización eficiente y socialmente incluyente de los recursos y con bajas emisiones de carbono.

«Estamos convencidos de que una economía verde […] debería contribuir al cumplimiento de los objetivos clave, en particular las prioridades de la erradicación de la pobreza, seguridad alimentaria, la gestión racional del agua, el acceso universal a servicios energéticos modernos, ciudades sostenibles…», afirma el *Borrador cero*. Pero muchas organizaciones sociales, no tan convencidas de este enfoque, se permiten cuestionar en qué medida la economía verde es capaz de resolver la crisis actual o si es más bien una estrategia para sobrepasar la crisis sin cuestionar los cimientos del modelo que la provoca y la profundiza.

TASAR EL MEDIO AMBIENTE

El documento del PNUMA[1] apunta que «la transición a una economía verde no es un obstáculo para el desarrollo y la industrialización». Por el contrario, «puede conducir a nuevas oportunidades de mercado» si se tienen en cuenta los impactos de distribución internacional y si las normas comerciales impiden a los países «el uso de preocupaciones ambientales como un pretexto para la protección del comercio», siempre y cuando no se resigne la gestión sostenible de recursos. En ese sentido, una de las medidas que sugiere a los estados es considerar «la corrección de las externalidades negativas, para asegurar que los precios reflejen los costos sociales y ambientales reales, que a menudo no son captados por el mercado.»

A este aspecto apuntan las críticas más fuertes a la economía verde, al punto en que recurre a los mecanismos de mercado como respuesta a una crisis que se origina justamente en los modelos de producción y consumo. A considerar, como dice Boaventura de Sousa, que «no hay otra manera de relacionarnos entre los seres humanos y con la naturaleza que no sea a través del mercado». Para el sociólogo portugués, las propuestas de la economía verde buscan «convencer a los mercados (siempre libres, sin restricciones) sobre las oportunidades de lucro que ofrece invertir en el medio ambiente, calculando los costos ambientales (externalidades) y atribuyendo valor mercantil a la naturaleza». Un ejemplo: REDD, la propuesta de reducción de emisiones de gases que provocan efecto invernadero, es también una iniciativa que se centra en el mercado –de carbono en este caso– para mitigar el cambio climático (ver *Qué trueque tan desigual…* en página 12). Implica la valoración económica no sólo de la naturaleza en términos materiales, sino también de los procesos y las funciones que puede cumplir como, en este caso, la absorción de dióxido de carbono.

La naturaleza, la biodiversidad, es nombrada como «capital natural» y considerada un «activo económico fundamental» y fuente de beneficios públicos. Los daños al medio ambiente se ponderan como costos del proceso productivo. Comprender que la naturaleza tiene límites parece impactar apenas en su valuación.

Las empresas transnacionales, beneficiarias del modelo que generó la crisis económica, alimentaria, ambiental y climática, son las mismas que controlan las tecnologías, las patentes, los productos y mercados de la economía verde. Esta conclusión se desprende del informe de ETC –*Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración*– que revela las conexiones entre crisis climática y del petróleo, nuevas tecnologías y corporaciones. En la conjunción de empresas químicas, farmacéuticas, forestales, petroleras, de agronegocios con las de biología sintética, geoingeniería, transgénicos y genómica se expande la posibilidad de transformar la biodiversidad en energía, plástico, alimentos, en definitiva, en mercancía. «Un sistema que busca pintarlo todo de verde pero manteniendo su base intacta», sintetiza Francisca Rodríguez de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC-VC).

La perspectiva no es nueva: en la Conferencia de 1992 la responsabilidad de las empresas en la devastación ambiental se fue diluyendo tras proyectos de producción ambientalmente sustentables, el apoyo a campañas de cuidado del medio ambiente, la promesa de desarrollo de tecnologías de generación de energías menos contaminantes y «negocios verdes». Una perspectiva que asienta las posibles salidas a la crisis en el mercado porque responde a una matriz que desde ese enfoque acota la comprensión del problema. «Una civilización despilfarradora, consumista, excluyente, clientelista, generadora de opulencia y miseria ha sido configurada sobre este patrón», remarcó la delegación boliviana en el Foro Ambiental Mundial, y remató: «Este es el patrón de producción/consumo que debemos transformar.» ■

1. Economía Verde en el contexto del desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza: Una perspectiva desde América Latina y el Caribe. Febrero de 2012.


Photographic Collection / Creative Commons - atribución



Daniel Lobo / Creative Commons - atribución

Cambio climático y emisiones

Qué trueque tan desigual...



Con el mecanismo de reducción de emisiones (de gases que provocan efecto invernadero, el denominado REDD) se pretende revertir la degradación y deforestación de los bosques, especialmente en países en vías de desarrollo. Básicamente, supone que la reducción de la deforestación en una hectárea equivale a bonos de carbono. Los países desarrollados son los que están financiando este mecanismo en países en vías de desarrollo y, aunque se preveía que fuera con fondos públicos, actualmente se está enfocando en fondos privados. Es un mercado que promueve la transacción de permisos para seguir contaminando. Entonces yo, como país industrializado, te doy financiamiento –que puede ser incluso un préstamo con intereses– para que tú reforestes –que puede ser con árboles transgénicos, con monocultivos– y entonces tú me das permiso para que yo siga contaminando. Ese es el peligro que hay en REDD.

Originalmente este mecanismo estaba vinculado a bosques pero en la [Cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático de diciembre de 2011] COP 17 se habló de vincularlo también a la agricultura, que puede incluir agrocombustibles. Pero los árboles que están siendo plantados como monocultivos desplazan la biodiversidad, desplazan a los indígenas de nuestros territorios sagrados, violan nuestro derecho a salvaguardar la misión sagrada de resguardar nuestros territorios, por las generaciones futuras y por las que nos dejaron esos territorios.

No hay un cambio civilizatorio que propicie una nueva relación con nuestro planeta en su conjunto. Como pueblos indígenas denunciamos que nuestros derechos deben ser garantizados. No queremos menciones en el seno de Naciones Unidas que digan que «nosotros nos pronunciamos por apoyar los derechos de los pueblos indígenas». Una mención así no garantiza nada. Ese es nuestro papel: garantizar que nuestros territorios puedan seguir cumpliendo su rol fundamental en el equilibrio de nuestra Madre Tierra. ■

Berenice Sánchez
Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina

---

O que esperar da Rio+20

Quebrar

Em nome do desenvolvimento sustentável, os países centrais, os mesmos responsáveis pela crise mundial sem precedentes, pretendem consolidar o predomínio do mercado sobre todos os seres vivos e coisas.

Não é a primeira vez que a retórica do discurso consegue encobrir projetos de poder nefastos da burguesia capitalista. Aqui mesmo no Brasil, nos anos de 1970, juntou-se a religiosidade do povo com o avanço do capital internacional, dando forma ao «milagre econômico» –a farsa do boom da economia responsável– encobrindo o aumento espetacular da dívida externa. Se isso o senso comum não percebia, menos ainda os outros acontecimentos que se sucederam. Enquanto o povo cantava «todos juntos vamos, pra frente Brasil, Brasil, salve a seleção» (era o ano da Copa do Mundo no México –o Brasil foi campeão), lutadores e lutadoras contra um regime odioso, gritavam e morriam nos porões da ditadura.

Qualquer semelhança com os dias atuais não é mera coincidência: Copa – Público – Privado, Desenvolvimento Sustentável, Economia Verde. Novos jargões para velhos interesses, junto com os artifícios do discurso ufanista dificultam, à primeira vista, do que ainda está encoberto: relações de exploração reais, internas e externas, que agridem nossa consciência. Tão importante quanto a economia verde como diretriz estratégica de intervenção dos bens da natureza por parte do bloco que está no poder, a Rio+20 foi preparada para consolidar a hegemonia do capital imperialista, tendo a Dívida Externa como instrumento importante para uma rearrumação do poder global e das diferentes categorias de subalternidade.

Os vampiros da crise –os bancos multilaterais, em especial o Banco Mundial (BM) a par dos Fundos criados e incentivados por este– têm aportado, além de mais recursos, tecnologia do conhecimento, com o fim de garantir que o crescimento econômico planejado a partir dalí, não sofra mudanças de rota. As grandes corporações, também estimuladas por esse pensamento, buscam lugares aonde lhes sejam oferecidas as melhores condições para a obtenção de mais lucros. Cresce o campo da responsabilidade social e ambiental empresarial e do empreendedorismo, instrumentos que têm contribuído para destituir as pessoas de seus direitos e para abafar a influência dos movimentos sociais na gestão de políticas públicas e no controle social. Cresce também a participação de grupos e de ONGs nos projetos e fundos das instituições financeiras. O BM por exemplo, aumentou de 6% para 50% a participação de ONGs em seus projetos relativos à questão climática.

Isso significa uma absorção cada vez maior das demandas das organizações da sociedade civil, ajustando-as à sua estratégia de liberalização da economia rumo ao mercado verde. O caminho do verde já está decidido; não vamos nos iludir. O próprio Secretário Geral da Rio+20 já alerta os países desenvolvidos (aqueles que não vivenciam a crise financeira),

El otro desarrollo

Contracorriente



Esta superposición y conjunción de crisis energética, alimentaria, financiera, ambiental, significa que lo que está en cuestión es la modernidad, la civilización hegemónica capitalista colonial.

El tema del extractivismo y el desarrollismo es muy difícil porque está metido en donde uno menos lo piensa y es eso lo que hay que poner en el centro de la discusión ahora. Ya no solamente el capitalismo en general, el imperialismo «estratosférico». El capitalismo y el imperialismo se concentran hoy en día en el neodesarrollismo en nuestros países. ¿Qué es eso? Son hidrocarburos, minería, soja, biocombustibles, represas hechas por gobiernos progresistas: ése es el gran problema. Hay que rediscutir esto y decir que no es necesario resignarse, que la única forma de obtener recursos para políticas sociales no es esa. Hay que buscar otras alternativas de la estructura productiva que no afecten a los pueblos porque lo fundamental está en los territorios. Hay que cerrarlos –en el mejor sentido político– y no dejar entrar estas falsas soluciones de mercado.

Estos procesos internacionales están demasiado controlados por intereses corporativos y países contaminadores, hay dobles discursos y muy pocas decisiones concretas en el sentido que los pueblos necesitan. Nosotros no estamos aquí para dormirnos con los discursos de los gobiernos, sino para presionarlos y articular nuestras propuestas. Es poco para la lucha de los pueblos, pero estamos acostumbrados a navegar contra la corriente. Sin la organización y sin la lucha no podremos defender nada. Hay que fortalecer las organizaciones, la capacidad de actuación territorial.

Cuando se dice que las luchas reivindicativas dificultan el desarrollo yo me pregunto, ¿el desarrollo de qué? Las luchas son para desarrollar los derechos de los pueblos. No se está trabando nada, al contrario: sin estas luchas los pueblos van a trabar sus posibilidades de bienestar. ■

Roberto Espinoza
Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP)

---

a lóGica

que terão de «se empenhar muito mais.» Na verdade, a economia verde é tratada por esses países como se fora uma Ajuda Humanitária, a qual dependerá do acolhimento irrecusável dos países «em dificuldades», que não poderão «atrasar» a sua efetivação. Esta não virá para discutir processos e sim, para cobrar resultados.

Tremo ao escutar daquele Secretário que «o desenvolvimento sustentável é o futuro que queremos». Futuro sombrio para muitos povos, basta ver a tinta carregada de «econoverde» que escorre entre os dedos dos produtores intelectuais das grandes catástrofes. O Estado, aliado com a mídia, tenta neutralizar com os mais variados artifícios, as poucas chamas da insatisfação popular, aquelas que «correm por fora» daqueles movimentos que, mesmo com a força que conseguiram acumular historicamente, não são capazes de acreditar que é possível quebrar a lógica desumana do modelo de relações sociais, ambientais e de produção e consumo.

Em verdade, o desenvolvimento sustentável nessa perspectiva, precisa do verde para se sustentar, mas precisa também de um comando com a eficiência na medida, onde todos os vetores do conhecimento estejam vinculados a um poder central e centros estratégicos de poder a partir de uma geopolítica afinada, a serviço deste. Não é só o futuro da economia que interessa decidir, daí a relativa importância do Fórum de Davos nesse contexto. Na Rio+20 vai ser decidido e com o aval de muitas organizações da sociedade civil, o modo de operar da economia e da política. A questão que se coloca como desafio para quem ainda se indigna é: o que está sendo proposto para a Cúpula dos Povos (iniciativa dos movimentos sociais mundiais paralela à Conferência oficial) dá conta da necessidade urgente de se construir coletivamente, saídas para a situação em que nos encontramos? Dá conta de nos contrapormos à «Economia Verde Inclusiva», como quer a Comissão brasileira na Conferência? Dá conta de mostrar a nossa indignação? O que está sendo proposto para a Cúpula dos Povos é, de fato, a agenda aonde se instaura o conflito? Cúpula dos Povos só tem sentido se, de fato, for construída desde o local, pelas pessoas que sentem diretamente, os processos que vão, a passos largos, lhes retirando os sentidos que organizam suas existências.

Ninguém melhor para dizer como era e como deveria ser o desenvolvimento de uma cidade, do que as pessoas que respiram o metano e outros metais tóxicos produzidos pelas siderúrgicas, termoelétricas e refinarias; quem bebe a água podre que vem dos rios poluídos pela falta de saneamento básico; quem não mais pesca porque os peixes estão mortos ou escassos em função da construção de mega-hidrelétricas; quem corre todo dia, o risco de ser vítima de um trânsito caótico, porque mobilidade urbana é menos prioritária do que um mega aquário; quem se sente acuado, removido e despejado pelos latifúndios improdutivos e por grandes empreendimentos de infra-estrutura nas cidades. São esses os sujeitos Sem-Cúpula, que precisam ser escutados. ■

Rádio Comunitaria Independencia

Pueblos originarios andinos

Modelo minado

Megaproyectos de infraestructura en Ecuador, una Ley de Consulta que viola la Ley de Protección al TIPNIS en Bolivia, los territorios indígenas convertidos en campos de batalla en Colombia, los proyectos mineros en cabeceras de cuenca y zonas vulnerables de Perú, todos estos ejemplos dan cuenta en la declaración de la *Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas* (CAOI) de problemáticas y políticas comunes: «en toda la región se afectan los bienes naturales, en particular el agua, los territorios y los derechos de los pueblos indígenas». Las causas, analizan, también se repiten: «el sometimiento al extractivismo neoliberal, que criminaliza para beneficiar a las grandes empresas y profundiza el modelo primario exportador, todas con el mismo pretexto: no ahuyentar las inversiones extranjeras.»

Mientras representantes indígenas de los países andinos se reunían en Lima, miles se movilizaban en Ecuador en la Marcha Plurinacional por la vida, el agua y la dignidad de los pueblos convocada por la *Confederación de Nacionalidades Indígenas* (CONAIE) que llegó a Quito el 22 de marzo, en el Día Mundial del Agua.

Las actividades extractivas de gran escala están en el centro de las críticas, tal vez porque condensan –en Ecuador como en otros tantos países de la región– buena parte de los cuestionamientos al sistema que las sustenta: grandes inversiones transnacionales en industrias contaminantes en desmedro de las actividades agropecuarias que sostienen al campesinado, extranjerización de recursos no renovables, desplazamientos forzados, profundización de las desigualdades económicas y sociales. Los organizadores de la Marcha dan este ejemplo como muestra del modo en que la megaminería afecta al medio ambiente: al final de su producción, el proyecto minero Mirador –concesionado a la empresa ECSA– habrá arrojado 325 millones de toneladas de desechos contaminantes: cuatro veces el volumen del Panecillo de Quito, equivalente a la producción de residuos sólidos de la ciudad de Cuenca durante 4.500 años.

Los y las marchistas ecuatorianos acusaron la presencia de infiltrados en las manifestaciones y campañas de desprestigio impulsadas por el gobierno. En el mismo sentido, la Declaración de la reunión de la CAOI, que reúne a organizaciones indígenas de Bolivia, de Ecuador, de Colombia y de Perú, señala que los Estados «estigmatizan, criminalizan, discriminan y persiguen a las organizaciones indígenas, acusando a sus dirigentes de delitos gravísimos como el terrorismo y el sabotaje.»

«Por la construcción e implementación del Buen Vivir y de auténticos Estados plurinacionales. Defender el agua es defender la vida. Basta de extractivismo y de criminalización», es la síntesis con que fue presentado el pronunciamiento de la CAOI después del seminario sobre cambio climático preparatorio para Río+20.

En vistas a la Conferencia mundial, las organizaciones indígenas andinas acordaron «construir y consensuar nuestras propuestas en defensa de la Madre Tierra, para que éstas sean reconocidas por los Estados, compartidas y enriquecidas por los movimientos sociales y llevadas hasta los espacios internacionales de toma de decisión». ■


Silvia Alba / Creative Commons - atribución

Alimentación y sistema financiero

Mercado central



La vinculación entre derecho a la alimentación y el concepto más amplio de soberanía alimentaria por un lado, y el mundo financiero por otro, es clave, porque cada vez más la perspectiva especulativa está entando en el ámbito alimentario, sobre todo en la acaparamiento de tierras.

Cuando el mercado financiero puede tener un efecto tan grave y distorsionador de la realidad de las personas, promover incrementos brutales de los precios de las materias primas y generar situaciones de crisis alimentaria, es un imperativo moral y ético afrontar esa realidad y regular a este sector para que no provoque efectos negativos, tanto desde un punto de vista ambiental como de soberanía alimentaria.

El 95% del intercambio de divisas es especulativo, y eso lo dice el Banco Mundial, no lo decimos desde la sociedad civil. Significa que esos intercambios no responden a necesidades de divisas, ni siquiera a las de las grandes transnacionales. Son inmensos fondos de inversión que se pasan el día cambiando millones y millones de dólares para ir sacando los beneficios. No tiene ningún sentido desestabilizar las economías locales por razones especulativas. Lo que estamos pidiendo es imprimir un poquito de justicia: que los sectores que se financian de la globalización, a veces a costa de la salud y el bienestar de las personas, paguen parte de lo que deben.

La tasa Tobim, una propuesta planteada en los años 70, era un pequeño impuesto de 0,5% sobre las transacciones financieras porque ya se había identificado un elemento especulativo muy alto en buena parte de la compra y venta de divisas. La propuesta fue retomada por la sociedad civil y el mundo académico diciendo: «hagamos esto desde el punto de vista de la economía liberal, a cambio de que lo recaudado por esta tasa se utilice para asumir los compromisos incumplidos del desarrollo». La verdad es que el sector que más se ha beneficiado de la globalización, que es el sector financiero, es el menos tasado de todos y es el que más ha crecido, sobre la base de la especulación, con la crisis económica, financiera y ambiental de los últimos años.

No se puede permitir que el libre mercado constituya una jerarquía de valores, e incluso jurídica, por encima de los derechos de las personas. Se requiere entonces una jerarquía de valores, no sólo éticos y morales sino también legales, donde primen los derechos de las personas. ■

Manuel Manonelles
Foro Mundial de Redes de la Sociedad Civil, UBUNTU

Produção camponesa e agroquímicos

Remédios venéreos



Para nós, enquanto mulheres camponesas, essa relação do cuidado da água, da terra, da comida e da vida, não só nossa como de todo planeta, dos bichos e de tudo que nos cerca, é muito forte. E a preocupação com a soberania alimentar e do cuidado com o alimento sempre foi o papel das mulheres nas unidades de produção camponesa.

Os agroquímicos foram introduzidos na nossa agricultura porque as indústrias da guerra tinham que despejar os seus dejetos e continuar ganhando mais em algum canto, e a agricultura foi a saída. Meu pai e meu avô não usavam veneno, não é necessário usá-lo. E aí, com o veneno, se quebra toda uma cadeia alimentar, dos bichos, dos insetos. E cada vez mais se vai colocando muito mais coisa pesada no solo, no meio ambiente, na agua.

São empresas transnacionais que têm um controle tão grande que supera o poder de muitos países no mundo, porque têm dinheiro, têm força, têm articulação, têm poder mesmo e manda. O que é grave para nós, enquanto camponesas, é que essas empresas têm o controle desde o começo. Com as sementes transgênicas, a gente já perde o controle das sementes nossas, que são as sementes crioulas. São sementes que nós temos como patrimônio dos povos e que a gente passa, de geração em geração, a nossa variedade. Variedade que vamos perdendo por causa da ação dessas empresas. Elas vêm com os fertilizantes, com os venenos, e depois chegam com os remédios para curar as doenças. Curar não. Tardar a morte de um câncer ou outra doença, porque curar não cura. Então elas fecham toda uma cadeia. Controlam desde os primeiros alimentos até o remédio para estender o sofrimento da nossa vida. ■

Rosangela Piorizani
Movimento de Mulheres Camponesas

Desarrollo sustentable y libertad de expresión

(DE)LIBERACIÓN

Veinte años después de la primera Cumbre sobre desarrollo sustentable, el reconocimiento de la democratización de las comunicaciones como condición para la lucha contra todas las desigualdades es aún muy débil. ¿Qué comunicación para qué desarrollo? Medios libres, múltiples, soberanos, pluralistas, que construyan poder ciudadano para discutir los sentidos que parecen inalterables.

La realización de la Cumbre Río+20 no sólo nos sitúa frente a la crisis de la sustentabilidad ambiental del modelo de desarrollo único que desde la década de los 80 impuso el neoliberalismo. También obliga a mirar las prácticas que han roto el consenso universal en torno al rol del mercado, que aparecía naturalizado como regulador de las relaciones sociales en la llamada era de la globalización.

Veinte años después de la cita mundial donde se cuestionó por primera vez la sustentabilidad del modelo post industrial, nos encontramos frente a un capitalismo extremo que no puede ofrecer nada excepto su crisis y sus intentos de reformularse. Sus defensores, presentan la estrategia de continuidad del modelo bajo el rótulo de la llamada «economía verde» (ver *Píntalo de verde* en pág. 9) pero olvidan que el problema de la sustentabilidad es esencialmente un problema de justicia ambiental y no sólo de paliar los costos de los daños colaterales provocados por los procesos productivos.

La Cumbre se realiza en momentos en que el poder financiero mundial está afectado por la crisis desencadenada por los mercados de capitales. Sus efectos se hacen sentir sobre sociedades enteras atrapadas en dinámicas de empobrecimiento. La causa hay que buscarla en la aplicación de políticas que se sustentan en la desmedida función del mercado financiero en la definición del desarrollo económico.

Los movimientos sociales y la sociedad civil pondrán en juego una revisión profunda de los poderes transnacionales que imponen las reglas del juego. Y aunque nadie espera mucho de la Cumbre en términos de acuerdos vinculantes, Río+20 será el escenario donde quedará representado el fracaso de la mundialización económica. Muchas naciones llegan teniendo que enfrentar también el agotamiento de las democracias representativas, cuyas fórmulas de gobernabilidad no alcanzan a proteger a las mayorías ante el desmedido poder de los grupos fácticos que rigen el orden mundial.

Frente a los conflictos que la gobernanza mundial de la economía plantea a los procesos nacionales, es urgente que las sociedades tengan capacidades de acción política que respondan a las actuales lógicas del poder. En este sentido, la defensa de la diversidad cultural, que nos confronta con cuestiones tan antiguas y vigentes como el conflicto por la propiedad de la tierra y sus recursos, estará en el centro de la discusión. Pero se debe tener en cuenta que para hacer una crítica a fondo a las relaciones de poder es necesario que la libertad de expresión sea una dimensión transversal, presente en todos los niveles del debate. En el ejercicio efectivo del derecho a la comunicación se juega la capacidad política de las comunidades nacionales para definir pactos sociales que movilicen cambios en los modelos de desarrollo.

La cuestión de los medios

La libertad de expresión ha sido afectada de manera definitiva por la dinámica económica. Desde esta certeza deben incorporarse los medios de comunicación a la discusión sobre el cambio de paradigma. Las telecomunicaciones se han convertido en uno de los sectores estratégicos de la actividad especulativa sin limitaciones para la inversión transnacional y la integración vertical.

La concentración de los medios en pocas manos ha impuesto grandes dificultades al desarrollo del debate democrático a nivel mundial y puso en crisis la noción de bien común. La reacción de algunos gobiernos de aumentar la participación del Estado en la gestión de los medios ha demostrado ser insuficiente para garantizar marcos de libertad de expresión que conformen poder ciudadano efectivo.

El cambio de paradigma que detenga la llamada crisis civilizatoria tiene como condición que cada país tenga diversidad de medios, en diversidad de manos, que puedan confrontar contra poderes donde los conflictos de interés encuentren representación. En ese contexto, es clave que se reconozca a los medios de comunicación como bienes públicos. Porque para crear poder democrático se requiere una comunicación capaz de cuestionar los modelos de desarrollo desde una soberanía comunicacional basada en un pluralismo real, que vuelva a dotar a la ciudadanía del rol deliberativo que le corresponde. Es decir, que opere sobre las relaciones de poder que el orden globalizado ha hecho invisibles.

Para que esto sea posible es necesario promover que se reconozca el derecho de la ciudadanía a acceder a la gestión de medios de recepción libre y gratuita, de modo que se conformen nuevas actorías y nuevas formas de deliberación.

Es necesario comprender que el poder de la ciudadanía global pasa por la democratización de la palabra pública. Y eso sólo será posible enfrentando la mercantilización de los medios de comunicación con una cultura donde la libertad de expresión sea reconocida como un derecho humano. ■

Rosario Puga
Radio Tierra, Chile


En la vuelta. Acción Fotográfica


Michel Dolan / Creative Commons - atribución

Foro de Medios Libres

El lugar de la comunicación


Grupodefoto / Creative Commons - atribución

«A fin de cuentas, los medios libres, plurales y democráticos son estratégicos para el conjunto de las luchas sociales», dicen desde el Foro de Medios Libres, espacio que se conformó en 2008 y que será parte de la Cumbre de los Pueblos. Tal vez sea, incluso, el único espacio de debate sobre comunicación en el marco de Río+20, porque en la Cumbre oficial el tema no está planteado, no al menos en estos términos.

En idéntico sentido que la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), el *Borrador cero* de Río+20 señala, en uno de sus 128 artículos, que la participación de la sociedad civil está supeditada al acceso a la información. Hasta ahí.

Pero el acceso a la información y la libertad de prensa, en toda su dimensión política y pública, sólo se dan «cuando los ciudadanos y grupos sociales pueden tener condiciones de expresar ideas o pensamientos de forma libre y de alcanzar de modo ecuánime toda la variedad de puntos de vista que compone el universo ideológico de una sociedad», se escucha en el Foro de Medios Libres.

Como contrapunto a las visiones hegemónicas difundidas por los medios comerciales, como herramienta de movilización social, como espacios de ejercicio de derechos y de debate ciudadano, de disputa de sentidos y de propuesta, los medios alternativos y comunitarios se insertan en las discusiones en torno al modelo de desarrollo sustentable. ■



Comunitaria

Eso es una radio

Esa parva de voces, bicicletas, libros, música e ideas. Eso es una radio.

Un espacio para que la palabra vuelva a irradiarse entre las mujeres y los hombres.

El grito del sol, de las sierras, de la noche, del agua. El grito de las calles de tierra.

De nuestra historia habla la tierra.

La radio como el registro de las voces de los pueblos de América Latina. Como el paseo por los mundos que nunca conoceremos, como el pasaje al mundo que queremos construir. Como espacios donde puede articularse lo disperso. Discutir a invisibilidade das periferias urbanas, sua cultura e modo de vida.

Una radio con memoria. Un viento fuerte. La arena caliente. En sintonía con la vida. Y estalla la fiesta rompiendo el silencio.

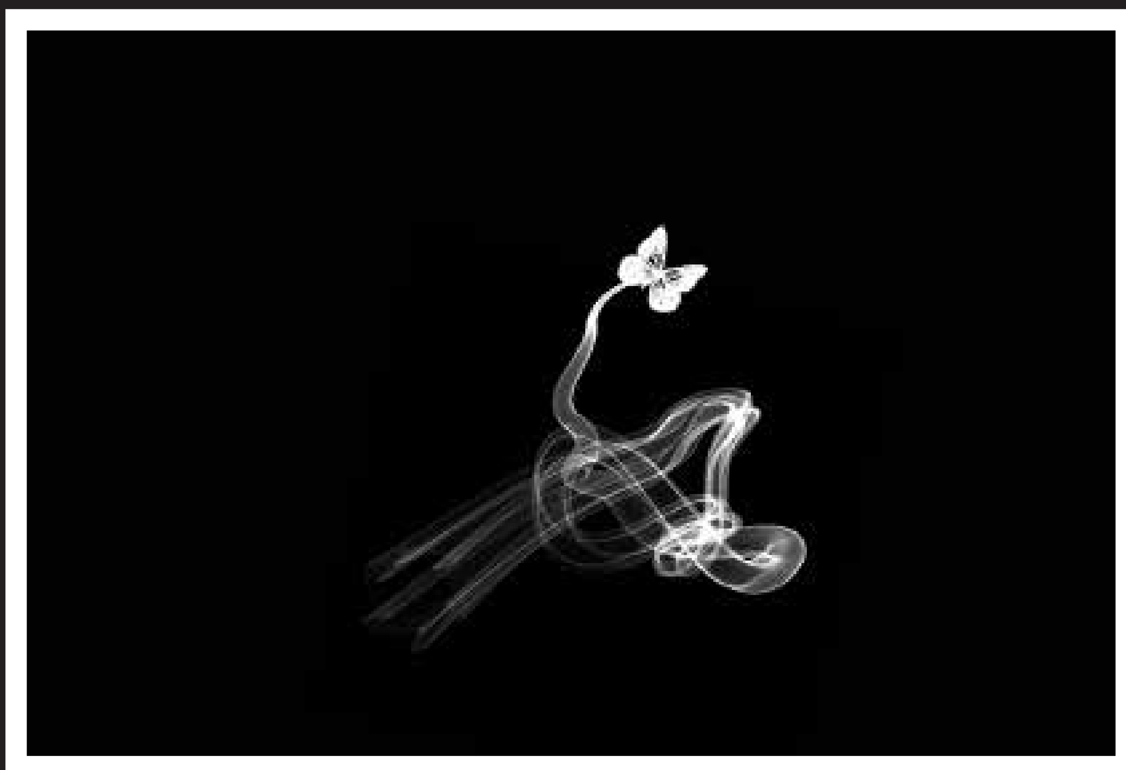
Te invitamos a ser parte de la expresión infinita. De este colectivo alterativo, alterativo de comunicación popular que no tiene marcha atrás.

La radio es un aparato creado para leer todo lo que suena. La calle, las voces, la música, el mundo de todos los días. Una banda sonora del concierto de todos los días.

Bueno, ¿listos? Ya. Tres, dos, uno. Comenzamos. ■

Este texto está armado con fragmentos de artísticas de radios comunitarias de América Latina que forman parte del CD *Sonsinfín*, editado por AMARC ALC en 2010.





El Fantasma de Heredia

Comunicación y recursos naturales / Nicaragua

El tratamiento del agua

Como el agua es indispensable para la vida, la existencia de todo grupo humano supone una cultura del agua. Patrimonios comunes. Estables y dinámicas. Donde los factores físicos, sociales, ambientales y económicos dan forma a pautas para pensar, sentir, decir y obrar.

El agua aprovechable en Nicaragua, dividida entre sus cinco millones y medio de habitantes, da un equivalente a 531 barriles por persona por día. Sin embargo, como otras formas de riqueza, el agua es un recurso distribuido de manera no equitativa. Es muy escasa en ciertas partes del país y en otras puede encontrarse en depósitos subterráneos, en lagos y lagunas.

«Un problema severo es la carencia de infraestructura para agua potable y saneamiento de residuos. Al aumentar la población aumentaron los asentamientos que carecen del tratamiento de aguas y de residuos sólidos», advierte el Profesor Salvador Montenegro, docente del *Centro de Investigación en Recursos Acuáticos de Nicaragua* (CIRA-UNAN) en el marco de la campaña de comunicación *Cosechar el agua es cosechar la vida* que desarrolla la *Plataforma de Zona Seca* de Chinandega y Somotillo.

Se trata, entonces, de impulsar procesos de reflexión sobre los problemas en la gestión de este recurso. En los *Diálogos sobre Agua y soberanía alimentaria* de los que participó AMARC Nicaragua, Azucena Castillo, coordinadora de *Radio Universidad* –una de las organizadoras del encuentro– dijo que «la comunicación es determinante para el cambio social. Las organizaciones, instituciones, la ciudadanía comprometida, deben buscar espacios



Zanini H. / Creative Commons - atribución

y darle su debida importancia para que el proyecto camine. Hay que seleccionar los canales donde viaja el mensaje para que sea de ida y de vuelta y que la población participe. Muchas veces ocurre que no aprovechamos los medios a nuestra disposición y nos encerramos en un circulito privilegiado mientras dura el financiamiento. ¿Y después qué? Cualquier plan para el cambio social deberá reunir en una estrategia el objetivo, el conocimiento de nuevas tecnologías y el proceso de comunicación. Y la voluntad es el factor esencial.»

El 22 de marzo, en la Universidad Centroamericana nos unió la búsqueda de un cambio cultural en relación al uso de los recursos hídricos, refirmando su importancia en la seguridad alimentaria. Azucena se refirió a la cadena de radio que preparan y transmiten conjuntamente las emisoras que integran AMARC Nicaragua. Este espacio sirve, por ejemplo, para dar a conocer investigaciones y reflexiones que ayudan a comprender que en Nicaragua «el estado de vulnerabilidad actual surge por el incremento de la degradación ambiental por desechos industriales, mineros, urbanos, agroindustriales y, sobre todo, por la ausencia de planes de gestión a nivel nacional y regional para las aguas superficiales y subterráneas». Y también, dijo Montenegro, tiene que ver con la reducción de los ecosistemas por la deforestación para dedicar los territorios al monocultivo del algodón, caña de azúcar, palma africana o para la urbanización sin servicios apropiados.

Entonces la problemática del agua se convierte en un problema de distribución insuficiente y desigual que se suma a la degradación de las fuentes. Se trata, en suma, de promover una cultura del agua: un desafío que no sólo involucra a los hombres y mujeres que laboran en los medios de comunicación.

Con esta mirada, *Radio Universidad* pondrá al aire el *Ecojoven* con un certamen de pintura, agua, tierra y aire limpio y realizará un concierto. En las redes sociales surgió la iniciativa de formar una brigada de jóvenes, crear las *Ecotribus* e involucrar a las universidades para acompañar las jornadas de sensibilización, un proyecto dirigido por la comuna estudiantil. La intención es «sacudir a las personas que se adaptan a vivir en un planeta enfermo».

El papel de la radio radica en atender las prioridades de la comunidad de forma que puedan facilitar su discusión, fortalecerlas, desafiarlas y desafiarse. Democratizar la comunicación y que los movimientos culturales, sociales, políticos tengan espacio. Informar para ayudar a construir un imaginario de preservación de la vida y del agua. Informar para inconformar. ■

Roberto Vallecillo
Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible (SIMAS)

Ley contra la violencia hacia las mujeres / Nicaragua

ROPA SUCIA AFUERA

«En pleitos de pareja nadie se debe meter», «la ropa sucia se lava en casa»: estas ideas, avaladas como axiomas irrebatibles por el sentido común, quedaron oficialmente desterradas con la sanción de Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres en Nicaragua.

Más de veinte años de trabajo demandó llegar a la conclusión de que la violencia contra las mujeres es un problema de salud pública y no un asunto privado que se arregla entre dos personas. En 2010, preocupadas por el creciente número de femicidios y otras formas de violencia contra las mujeres, 21 organizaciones lideradas por el *Movimiento María Elena Cuadra* presentaron una propuesta de ley respaldada con más de treinta mil firmas y la Corte Suprema de Justicia presentó otra propuesta en el mismo sentido. Sus antecedentes son la Ley 150 sancionada en 1993 –que penaliza los delitos sexuales como la violencia, el abuso contra niñas, niños y adolescentes y el estupro– y la Ley 230, de 1996, para prevenir, sancionar y erradicar la violencia intrafamiliar.

Después del tratamiento en comisiones, de un dictamen de Ley y de su aprobación en general, tras una mañana de discusión artículo por artículo, el 26 de enero de 2012 la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres fue aprobada con el voto de 84 de las 91 diputadas y diputados presentes en la Asamblea Nacional.

Esta Ley viene a enfrentar la violencia que se ejerce contra las mujeres, que se ha convertido en un mal endémico. La manera más extrema se expresa en los feminicidios, muchos de los cuáles continúan impunes.

En 2011, 76 mujeres perdieron la vida a manos de sus parejas, ex parejas, esposos, ex esposos, hermanos, hijastros, novios, primos, cuñados o suegros, según datos recabados por la *Red de Mujeres contra la Violencia*. En el mismo año, la Comisaría de la Mujer y la Niñez –creada en 1993, hoy con más de cuarenta oficinas en el país– registró 33.535 denuncias. Ahora existe una legítima expectativa para que la aprobación de la ley se traduzca en la reducción de estas estadísticas.

El cuerpo de la ley

La violencia física y psicológica, la intimidación o las amenazas contra las mujeres, la sustracción de hijos o hijas, el femicidio, la violencia patrimonial, laboral y en el ejercicio de la función pública contra la mujer quedan definidas como delito en la nueva ley, que también establece la obligación –y pena la omisión– de denunciar actos de acoso sexual.

Lo que hace no mucho tiempo era aceptado como «normal», o apenas percibido, hoy es condenado por la ley. Por ejemplo, el delito de violencia patrimonial supone la destrucción, embargo o traspaso a otras personas de bienes en común y está penado con dos a cinco años de prisión.

Utilizar a los hijos e hijas para controlar y someter a las mujeres es una forma de manipulación muy común en la sociedad nicaragüense, que a partir de ahora será penada. Si el padre o un allegado a éste sustraen a hijas o hijos del hogar sin consentimiento de la madre o la persona legalmente a su cargo, constituye un caso de violencia tanto hacia los niños como hacia las mujeres.

Esta ley refuerza además la de alimentos al establecer la obligación de que los hombres aporten económicamente a la alimentación y mantenimiento del hogar y castiga que se impida trabajar a las mujeres. También establece medidas para prevenir y para acompañar a las mujeres en casos de violencia.

Otro punto fundamental de esta ley tiene que ver específicamente con la dimensión cultural de la violencia. Exige a las instituciones encargadas de la educación y a las que velan por los derechos de las familias a impulsar cambios en la manera en que se relacionan los hombres y las mujeres para promover la igualdad de género.

La ley hecha cuerpo

La demanda de leyes que protejan a las mujeres de las situaciones que afectan su dignidad y su integridad y que establezcan medidas justas para castigar a los agresores ha sido históricamente una de las principales banderas que han levantado los movimientos feministas y de mujeres. Pero no sólo lo han planteado como reclamo. También pusieron en marcha de campañas de prevención y educación, talleres, foros, programas de radio y muchas actividades más para concientizar a la población sobre qué

es la violencia y cómo evitarla.

Con justa razón, se suele afirmar que en el diseño de presupuestos es donde se refleja la verdadera voluntad política. Por eso, ahora el gran desafío es que se otorguen los recursos necesarios para la implementación cabal de la ley en todo el territorio nacional.

La situación de las mujeres en la costa caribe nicaragüense enciende otra luz de alerta. Son muchas y diversas las organizaciones que ya han denunciado que debido a la prevalencia del sistema de derecho consuetudinario de las comunidades indígenas a través de los jueces comunitarios, la violencia física o sexual que se ejerce contra las mujeres es penada apenas con el pago de multas.

Las diferentes instituciones del Estado, el sistema de justicia estatal y el de las comunidades indígenas necesitan iniciar un diálogo para adecuar las penas y sanciones para este tipo de delitos.

Por lo pronto, la labor del movimiento amplio de mujeres nicaragüense, que muchas radios comunitarias integran, señaló como prioritario que las mujeres conozcan y se apropien del contenido de la ley para exigir su aplicación cuando entre en vigencia en junio de 2012 y para profundizar el cambio cultural que el texto consolida. ■

Argentina Olivas
AMARC Nicaragua


Heydee / Creative Commons - atribución

Trasmisiones colectivas / Nicaragua

Cadenas libres

Locución > *El Estado tiene la obligación de garantizar la vida y protección de las mujeres. No obstante, 71 mujeres han muerto en lo que va del año.*
Tema («Se acabaron las lágrimas», Huecco y Hanna - España) > *Se acabaron las lágrimas / Es hora de empezar a andar / Rompe tu jaula ya.*
Locución > *25 de noviembre, cadena radial «Ni violencia sexual, ni violencia estatal: justicia para las mujeres». Escúchanos por esta emisora a partir de las 8 de la mañana.*

El programa *Onda Local*, de *Radio La Primerísima* impulsó la invitación. Treinta emisoras comunitarias nicaragüenses trasmitieron este anuncio y el 25 de noviembre de 2011, cuando comienza la campaña de 16 días contra la violencia de género, compartieron dos horas de programación para sensibilizar a la opinión pública y lograr una mayor participación desde los municipios donde cada radio tiene cobertura.

A dos meses de comenzado 2012, el 8 de marzo, cuando se conmemoró el Día Internacional de la Mujer, ya se contaban catorce femicidios en Nicaragua y las radios comunitarias se unieron nuevamente para reclamar que se aprobara la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres. Dieron a la cadena radial el título «¡Autónomas y libres de violencia!», así, con signos de exclamación. En más de veinte emisoras sonaron al mismo tiempo entrevistas, relatos y canciones, como esa en la que una mujer, en la voz de la mexicana Lila Downs, pelea por su dignidad.

Hay en la noche un grito y se escucha lejano
Cuentan al sur, es la voz del silencio
En este armario hay un gato encerrado
Porque una mujer, defendió su derecho. ■

Criminalización de la comunicación comunitaria / Chile

LA LEY MALDITA

La radiodifusión que opera sin licencia es una realidad en nuestro continente debido a regulaciones arbitrarias o discriminatorias hacia este sector y a burocracias que traban el acceso a permisos. Al mismo tiempo, al amparo de sus leyes, Chile criminaliza la transmisión sin autorización contraviniendo estándares de libertad de expresión.

Parece un mal chiste del destino, pero no es así. Conducir un automóvil sin licencia en Chile es una falta gravísima según la Ley de Tránsito. Por ello, el conductor arriesga una multa de entre 1,5 y 3 Unidades Tributarias Mensuales (UTM), entre 120 y 245 dólares según dictamine el juez. La falta puede ocasionar accidentes en la vía pública con consecuencias impredecibles, incluso muertes, pero la sanción es insignificante si se la compara con las de la radiodifusión que opera sin licencia, sancionada con penas de cárcel que pueden llegar hasta los 5 años, confiscación de equipos y multas desde 5 a 300 UTM (entre 400 y 25 mil dólares).

Los casos se multiplican en Chile. Las denuncias amparadas en el artículo 36b, letra (a) de la Ley General de Telecomunicaciones –una modificación introducida en democracia a este cuerpo legal heredado de la dictadura en 1982– fueron setenta en el período 2005-2010, según información entregada por la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel) a las licenciadas en Comunicación Social de la Universidad de Chile, Andrea Guerrero, María José Ortega y Ana Valenzuela, que recurrieron a la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública (2010).

Si bien estas denuncias muchas veces no llegan más que a presentarse, pues al momento de llegar la autoridad fiscalizadora no encuentra el lugar o no existen estudios o emisora funcionando, el grueso de ellas se da por interferencia de señal u operación de radio ilegal. En esos cinco años, quince radios comunitarias fueron perseguidas a través de la acción penal.

Kimche Mapu, «tierra de gente sabia»

Radio Galáctika, *Sin Tierra*, *UV 15*, *Renacer*, *Conexiones*, *La Voz*, *Tentación*, *Felicidad*, *24* y *Kimche Mapu* son algunas de las radios allanadas por la policía civil y/o uniformada, requisados sus equipos y detenidos sus comunicadores para comenzar un proceso judicial en la fiscalía correspondiente. De estos casos, la mayoría ha optado por la suspensión condicional del juicio a cambio de firma mensual y compromiso de no retomar las transmisiones por un año. *Radio Sin Tierra* (2009) y *Tentación* (2010), ambas de la Región Metropolitana, decidieron ir a juicio en defensa de la libertad de expresión y el derecho a la comunicación. En el primer caso, el juicio fue interrumpido por problemas de salud del director de la emisora. En el caso de *Tentación*, cuando su responsable, Marcelo Núñez, llegó a la audiencia de formalización, la fiscalía ofreció firma mensual, devolución de equipos y permiso para transmitir contenidos comunitarios. Grata sorpresa, buen precedente, pero no apegado a derecho según la legislación chilena.

Uno de los casos más recientes afectó a la *Agrupación de Radios Comunitarias de Lanco*, en el valle Puquiñe Lumaco, Región de Los Ríos, donde operan las radios *Estación*, *Malalhue* y *Kimche Mapu* emplazadas en una zona geográfica con 75% de población rural indígena.

Radio Kimche Mapu no tiene concesión pese a haber hecho la tramitación para obtener una frecuencia cuando comenzó sus transmisiones en febrero de 2011. Está ubicada en una localidad apartada y es gestionada por una asociación indígena. La autoridad arguyó que no existen frecuencias disponibles ni concursos abiertos pues, luego de aplazarse por un año la aplicación de la Ley de Radios Comunitarias (2010), recién habrá llamados para concesionar frecuencias en 2013.

Desde que salió al aire, esta emisora ha sido permanentemente hostigada por la radio comercial de la comuna, *Radio Lanco*, dirigida por el concejal Omar Santana, quien hizo la denuncia en tribunales amparado en el artículo 36B, letra (a). Después de la resolución de la fiscalía de dejar sin efecto el juicio por principio de oportunidad en contra de su directora Mireya Manquepillán (ver *A puro ñeque*, en página 25), Santana ha vuelto a amenazar con presentar una recusación o la posibilidad de que otro particular inicie otro juicio bajo los mismos argumentos de operar sin licencia.

Chedungun, «el hablar de la gente»

En conocimiento de esta situación que afectaba a *Radio Kimche Mapu*, *Estación* y *Werken Kvrvf*, AMARC reunió al *Colectivo Editorial Mapuexpress*, la *Fundación Pro Bono* y la *Unión Sudamericana de Asociaciones de Corresponsales* en la Misión de observación sobre libertad de expresión en medios de comunicación y radios comunitarias mapuche, después de la cual solicitaron la urgente intervención de Relatores de libertad de expresión y pueblos originarios en defensa de estas emisoras.

La petición está en el informe de la Misión realizada en las regiones Araucanía y Los Ríos, al sur de Chile, del 25 al 27 de enero de 2012, que incluye también la preocupación por las comunicadoras mapuche y el fomento y preservación de la lengua mapudungun.

En la ocasión, desde *Kimche Mapu* se interpeló al equipo de la Misión y al alcalde de la comuna, Luís Cuvertino, para recurrir a instrumentos de derechos humanos –como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre derechos de los pueblos originarios– que garantizan la creación y desarrollo de medios de comunicación por las comunidades indígenas.

«La aplicación de una sanción penal es absolutamente incompatible con la Convención Americana» suscrita por Chile –señala el abogado y asesor jurídico de AMARC, Damián Loreti– si no se impiden los oligopolios o monopolios y existe una administración discrecional del espectro por parte de los Estados. Así también, la «Corte Interamericana de Derechos Humanos ha considerado de modo prevalente el ejercicio del derecho a difundir, recibir e investigar informaciones y opiniones por cualquier medio –agrega Loreti– y la actividad radiodifusora sin autorización no debe ser tipificada como delito en la legislación penal».

La criminalización de la protesta social se incrementó por las movilizaciones educacionales en 2011 y el movimiento social de Aysén en el sur del país en el verano de 2012. En este contexto, la protección de periodistas y comunicadores es tan urgente como el ejercicio de comunicar, que no puede vulnerarse con leyes restrictivas con el argumento de resguardar el orden público (como pretende el proyecto del ministro del Interior «Ley Hinzpeter», que incluye la incautación de material gráfico y periodístico) ni con legislaciones que persigan a la radiodifusión comunitaria y local. Por el contrario, las legislaciones deben proteger a la comunicación comunitaria, para que no se repitan casos como el de *Kimche Mapu*, o el reciente de *Radio Santa María* de Coyhaique, objeto de hostigamiento y presiones de autoridades civiles y militares. Para que la existencia de las radios comunitarias no esté condicionada por la exigencia de inhibirse de informar o autocensurarse en su práctica informativa. ■

Raúl Rodríguez
Radio Juan Gómez Millas
AMARC Chile

Perla Wilson







El derecho penalizado / Chile

A PURO ÑEQUE

«¿Será porque soy mujer que se nos persigue tanto?» Mireya Manquepillán Huanquil lidera la radio comunitaria *Kimche Mapu*, emisora mapuche que antes de cumplir un año en el aire del Valle Puquiñe, en la región chilena de Los Ríos, fue notificada de que cometían delito al transmitir sin concesión y que se aplicaría derecho penal.

Su voz suena enfática cuando sostiene que comunicar a través de la radio no es un delito, que tanto ella como su comunidad están ejerciendo un derecho humano fundamental y por eso hacen frente a una legislación que consideran injusta y mantienen su radio al aire pese al riesgo de ser penalizada. Crearon *Kimche Mapu* por una razón simple: para por fin tener voz propia, porque ninguna otra emisora recoge la realidad de las cinco comunidades de la zona que, en estricto rigor, corresponde a territorios mapuche.

La comunicadora fue formalizada y decidió enfrentar el juicio. La Fiscalía suspendió la causa pero *Kimche Mapu* puede enfrentar nuevas denuncias mientras se mantenga la actual legislación chilena en telecomunicaciones.

«Tenemos tantas cosas que decir, queremos educar a nuestra gente y que nuestros hijos conozcan sus derechos», dice Mireya. Cuenta que han sacado adelante el proyecto con el aporte de la comunidad, «a puro ñeque». En los programas participan mujeres, jóvenes, niñas y niños. Para financiarse reciben la contribución del campesinado de Puquiñe.

La persecución a *Kimche Mapu* fue una de las principales motivaciones para realizar la Misión de observación sobre el estado de la libertad de expresión en radios mapuche, toda vez que expresa una situación de discriminación hacia una comunidad indígena y contraviene el Convenio 169 sobre derechos de los pueblos originarios.

Perla Wilson



Cara y señal: ¿Cómo afectan las denuncias y la persecución al funcionamiento de la radio?

Mireya Manquepillán: La radio cuenta con el apoyo activo y la cercanía de las comunidades que viven en el Valle Puquiñe, esa ha sido una constante desde su fundación.

En estos últimos meses las hostilidades han disminuido. Desde la visita de observación de AMARC, *MapuExpress* y *Pro Bono* no hemos tenido más amenazas por parte del denunciante que es dueño de una radio comercial y ejerce como concejal de la Municipalidad de Lanco en representación de su partido, Renovación Nacional.

Mi vida, a nivel personal, también se ha normalizado tras el fuerte impacto, que afectó también a mis hijos, cuando la policía llegó hasta la radio para entregar la citación ante el Tribunal Penal de la zona.

Ahora *Kimche Mapu* volvió a transmitir con tranquilidad y con la misma participación de la comunidad en la radio. Nosotros seguimos sosteniendo que no hemos cometido delito, lo que hacemos al mantener la radio al aire es ejercer un derecho.

Cys: ¿Qué destacan, desde *Radio Kimche Mapu*, de la Misión de observación a radios mapuche por parte de AMARC y otras organizaciones?

MM: Fue una fuerte señal de apoyo para la radio y para la asociación indígena que la sustenta. Nos instó a trabajar por nuestros objetivos y propósitos más unidos y con más fuerza todavía. El encuentro nos permitió entender lo que ocurre en otras partes del mundo con las radios comunitarias, vinculando la situación de nuestra radio con la de otras emisoras indígenas en América Latina y el mundo. Reforzamos el sentido de pertenencia a la vez que tomamos conciencia del reconocimiento de la función que cumple una pequeña emisora como la nuestra en un contexto más amplio.

Cys: ¿Qué expectativas tienes sobre la acción de organismos internacionales frente a situaciones de persecución a radios mapuche?

MM: El informe de la Misión fue enviado a Relatores de Naciones Unidas en materia de pueblos indígenas y libertad de expresión y fue también distribuido en las redes internacionales. Se envió también una denuncia específica sobre el caso de *Kimche Mapu* a los Relatores de Naciones Unidas sobre asuntos indígenas y sobre libertad de expresión, James Anaya y Frank La Rue respectivamente, y un informe a Catalina Botero, Relatora de Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Con esta denuncia esperamos que se conozcan los abusos que se cometen en Chile contra nuestro pueblo mapuche, en especial en el tema de libertad de expresión que afecta a las radios. Quisiéramos que el Estado chileno legisle en favor de las necesidades de nuestro pueblo. Es nuestro anhelo que las acciones internacionales contribuyan a que las comunidades mapuche, y en especial las mujeres, podamos ejercer nuestros derechos de manera libre, sin persecución. ■

Perla Wilson

Red de Mujeres de AMARC ALC

Asociación Pukllasunchis / Perú



Radio Mochila

hormiguitas en el éter

«Cuando me vine del campo a la ciudad no sabía hablar castellano, la profesora no me entendía... la de castigos que me ganaba. Yo debía odiar mi cultura», cuenta Isabel y trata de imaginar cuán distinta hubiera sido su infancia con el *Proyecto de Radio con Niños y Niñas del Cusco* de la *Asociación Pukllasunchis*, que hoy integra.

Radio Mochila / América Latina

Sonidos en cada bolsillo

Una mochila sirve, por ejemplo, para transportar cosas de una forma cómoda. Sirve para viajar. Pero también para llevar algo para compartir y volver a llenarla con lo compartido por otros a quienes conocemos en el camino.

Proyecto Radio Mochila es un viaje de Argentina a México, con mochilas al hombro, por las radios comunitarias de los pueblos de Latinoamérica. Un intercambio de experiencias, de saberes, de aprendizajes, de formas de hacer comunicación. Un viaje para conocer la historia de esas radios pero, sobre todo, la de los hombres y las mujeres que las crean, las gestionan, que les dan vida porque creen en otra comunicación. Una comunicación horizontal, donde se rompe el clásico –y para algunos muy conveniente– esquema de emisor-receptor y

En el aula, una mañana a la hora pautada, uno de los niños prende la radio. Los compañeros y las compañeras preparan las orejas. El programa está por comenzar. A la noche, en sus casas, volverán a escucharlo junto a sus familias. Es probable que los comuneros y comuneras de las sierras del Cusco jamás pensaran que algún día escucharían por la radio las vocecitas de sus hijos e hijas. Mucho menos que sería en quechua y que el programa se escucharía también en la ciudad.

Sisichakunaq Pukllani, es el nombre en quechua de ese programa, uno de los varios que forman parte del proyecto. *El juego de las hormiguitas* es su traducción en castellano. Nació en 2003, cuando en *Pukllasunchis,* un equipo multidisciplinario de comunicadores, educadores y antropólogos, buscaban nuevas ideas para seguir aportando, como desde los 80, al cambio de la educación del Perú desde un enfoque intercultural e inclusivo. Unir la cultura, la educación y la comunicación fue la propuesta… ¿pero cómo? Con la ayuda de una cómplice perfecta ligada a las culturas orales: la radio.

Los niños y niñas de diez escuelas públicas rurales ubicadas en distintas comunidades de la región son los protagonistas de *Sisichakunaq Pukllanin*. No sólo porque sus voces son las que salen al aire, sino porque también participan activamente en todo el proceso. Definen la idea, elaboran la preparación y no paran hasta la realización. Entrevistan a sus abuelos, a sus madres, a integrantes de la comunidad. Indagan sobre los conocimientos ancestrales y sobre los rituales, sobre sus historias y tradiciones. Luego, en el aula, deciden juntos qué contarán y de qué manera.

Cuando el relato está listo, esperan con ansiedad la fecha en que el equipo de radio de *Pukllasunchis* llega, grabador en mano, y comienza la acción.

Y cuando es el día la escuela se convierte en escenografía. Los niños y niñas se visten para caracterizar a los personajes. Allí están las ovejitas, en cuatro patas y con un retazo de cuero del animal en sus espaldas. Más allá, un niño-abuelo encorvado y con bastón. Si en el relato hay una gran tormenta, saltan sobre una chapa. Son pequeños enormes creativos para generar efectos.

El proyecto tiene en claro que la interculturalidad tiene que ver con relacionarse de igual a igual, que cada cultura respete a la otra con sus singularidades. Por eso, no sólo valora su lengua y sus historias, también respeta su cosmovisión en sus modos de acercarse al grabador. Desde su forma de concebir el espacio-tiempo, las chicas y chicos van a poner no solamente su voz, sino todo el cuerpo en el relato. Estos pequeños radialistas no van hacia el micrófono. Lo atraen con su calidez.

Esta experiencia expone lo importante y necesario que es contarse, comunicarse, a cualquier edad. Y saber que otros, quizá distintos, quizá con otra forma de ver el mundo, escuchan. Demuestra también que la radio es un canal para seguir aprendiendo sobre la cultura ajena y sobre la propia, para fortalecer la identidad y la autoestima.

Los ojitos brillosos y las sonrisas cuando se alían con el micrófono es la muestra de que algo cambió en esa escuela, de que las niñas y niños se amigaron con su cultura. Y cuando la doñita en el mercado o el joven taxista de la ciudad sintonizan *Sisichakunaq Pukllanin*, se nota que algo también está cambiando en la sociedad cusqueña. ■







Radio Mochila

www.pukllasunchis.org

Paula Iuliano y Patricio Leguizamón
Radio Mochila

---

se reemplaza la figura de oyentes por la de interlocutores.

Es un viaje por este territorio para darnos cuenta de que somos más parecidos que diferentes y que en la diversidad están los mejores encuentros.

El *Proyecto Radio Mochila* es también una audioteca y una bitácora, una ventana para que cualquiera, desde cualquier rincón del mundo, pueda conocer esas voces, músicas e identidades que se expresan a través de la radio. ■

www.radiomochila.com





Radio Mochila

La radio saludable / Perú

Para crecer

Una singular alianza de tres sectores para aportar a mejorar la calidad de vida de la población rural de la zona andina a través de la comunicación. En Perú, el Estado, una empresa privada y una organización social pusieron en marcha *La radio saludable*. Así, las Direcciones Regionales de Salud, la empresa ALICORP y AMARC ALC promueven la elaboración y difusión de mensajes que ayuden a mejor la nutrición de las madres gestantes y niños y niñas de cero a tres años.

Comenzó en 2009 con un manual que alterna información sobre alimentación durante el embarazo y los primeros años de vida con claves para llevar estos temas a la radio.

Durante 2010 y 2011 se realizaron una veintena de talleres en ocho regiones de la sierra peruana: Ayacucho, Apurímac, Cajamarca, Cusco, Huancavelica, Puno, Pasco y Arequipa, donde la desnutrición afecta a entre 40 y 70% de la población infantil.

Los talleres promueven el intercambio de conocimientos entre comunicadores radiales, profesionales de salud y el equipo de *La radio saludable*. Buscan que los contenidos de las radios comunitarias rurales nutran las opiniones, que sean espacios de democrática práctica política y que compartan hábitos para lograr una niñez andina mejor nutrida.

En 2011, el proyecto inicia su página web: una comunidad virtual para compartir información y producciones radiales.

Este año se lanzará el primer concurso *La radio saludable* que reconocerá las mejores producciones de radios comunitarias que promueven el desarrollo infantil.

www.laradiosaludable.com

Encuentro de jóvenes en Centroamérica

Juventud, divino tesoro

En febrero, en *Radio Revelación* «la voz de la juventud», que inició sus transmisiones en agosto de 2011, en la aldea de Toncontín, en el sudoeste de Honduras, se realizó un Encuentro de Jóvenes Comunicadores de toda Centroamérica organizado por AMARC. Aquí, Goretti López comparte lo que se llevó consigo cuando volvió a Guatemala.

De cada país llegaron jóvenes de diferentes radios comunitarias que compartieron sus experiencias y sus ideas, todos de acuerdo en que las radios comunitarias son indispensables para los pueblos. Hubo alrededor de 50 jóvenes de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, y también de Brasil y Colombia.

Contamos cómo trabajamos en las radios, cómo funcionan nuestros medios, contamos anécdotas y experiencias. Cada joven expuso también cómo el gobierno de su país trata a las radios comunitarias, compartimos las dificultades y los logros que hemos tenido. Desde Guatemala hablamos de la discriminación que recibimos del gobierno, que nos llama piratas mientras se niega a abordar la iniciativa de ley para las radios comunitarias.

Los objetivos de este encuentro fueron:

* Conocer y reflexionar sobre la situación que vive hoy la juventud centroamericana.
* Compartir las experiencias radiofónicas comunitarias que realizan las radios de AMARC Centroamérica, sobre todo las gestionadas por jóvenes.
* Conocer y reflexionar sobre los puntos centrales de la democratización de la comunicación.
* Compartir experiencias y elementos claves de nuestra cultura e identidad centroamericana.

Compartimos también que los adultos suelen tomar más en cuenta las cosas negativas de los jóvenes: que somos haraganes, indecisos, maleantes, que no somos responsables. Pero nosotros expusimos cómo nos sentimos y todo lo que podemos lograr: que tenemos motivaciones, que somos emprendedores, luchadores, responsables y mucho más.

Se vivieron experiencias muy hermosas. Se realizaron noches culturales, vimos cómo *Radio Revelación* es apoyada por los pobladores de Toncontín, nos contaron sobre un grupo de mujeres campesinas que trabajan en la agricultura, hombres que trabajan en la carpintería y ellas y ellos participan de talleres abiertos que les ofrece la *Fundación Simiente*. Se organizó un recorrido para conocer estos proyectos y también pudimos ver el Golfo de Fonseca desde lo más alto de Toncontín.

Dormimos en una iglesia con hamacas o en tiendas de campañas o en las casas de personas de la aldea. Disfrutamos al máximo de este encuentro y a nuestro retorno trajimos no más que buenas experiencias y nuevas ideas. Para las radios comunitarias no hay fronteras, ni etnia, ni cultura que nos separe. Cada una a su modo, buscamos que el pueblo mismo dé a conocer sus derechos. ■

Goretti López
AMARC Guatemala

Declaración y propuestas del encuentro

IDEAS CENTRALES

Nosotras y nosotros trabajamos en proyectos de radiodifusión comunitaria (radio y TV) de los países de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y con representación de Colombia, Brasil y Canadá. Reunidos en la aldea de Toncontín, municipio de Curarén, departamento de Francisco Morazán, República de Honduras, los días 24 y 25 de febrero 2012, declaramos:

1. Reconocemos la importancia de este tipo de espacios que privilegian la participación de la juventud, ya que nos facilitan el intercambio de experiencias, estrechar lazos de solidaridad a nivel nacional y regional, así como también conocer otras iniciativas comunicacionales, las cuales nos generan insumos para garantizar la sostenibilidad integral de nuestras radios y televisoras comunitarias.

2. Rechazamos tajantemente la estigmatización impuesta por los medios de comunicación masivos sobre la mala imagen que se tiene de la juventud en cuanto a temas como violencia, migración, discriminación, entre otros.

3. Rechazamos la persecución y cierre de emisoras comunitarias que algunos estados centroamericanos como Guatemala realizan. Así como también denunciamos el funcionamiento de marcos jurídicos políticos que regulan la radiodifusión en Centroamérica, donde únicamente se favorece a los medios comerciales.


Charlotte Hubert

4. Los y las jóvenes vemos con preocupación los procesos de transculturización impuestos por las estructuras de poder, que son los generadores de pensamiento y opinión dentro de la sociedad, contribuyendo con esto a la pérdida de valores culturales, la identidad, los principios morales, la solidaridad y fomentan el irrespeto a los derechos fundamentales de la humanidad.

Por ello proponemos:

1. La realización de más espacios participativos que incluyan a los y las jóvenes, así como también animamos al Consejo Regional de AMARC ALC a llevar a cabo el Encuentro Latinoamericano de Jóvenes Comunicadores y Comunicadoras Comunitarias.

2. Que los gobiernos retomen los 40 principios propuestos por el Programa de Legislaciones de AMARC ALC para garantizar así la diversidad y el pluralismo en la radiodifusión y los servicios de comunicación audiovisual en América Latina.

3. Fortalecer a la radiodifusión comunitaria en sus formatos, contenidos y programación para volverla siempre coherente con las exigencias de las comunidades a las que sirve y de las mismas organizaciones sociales que buscan incidir en el fortalecimiento de la paz y democracia de la región.

4. Que las radios y televisoras comunitarias valoren y difundan la cosmovisión ancestral para generar así mayores niveles de solidaridad, valores de nuestros pueblos y dinámicas culturales, para preservar y defender nuestra propia identidad.

Finalmente, reconocemos que el fortalecimiento de los procesos democráticos de nuestra región se ve necesariamente atravesado por la necesidad de una mayor diversidad y pluralismo de los medios de comunicación social (público/estatal, comercial y comunitarios o sin fines de lucro), para garantizar así que la comunicación sea tratada como un derecho humano fundamental de los pueblos y no como una mercancía. ■

Aldea Toncontín, Municipio de Curarén,
República de Honduras, 25 de febrero de 2012.

AMARC Costa Rica > *Radio 8 de octubre*.
AMARC El Salvador > ACISAM, *Comunicándonos*, *Encuentros*, *Radio Guazapa*, *Radio RAIS*, *Radio-TV Izcanal*.
AMARC Guatemala > *Radio Dulzura Stereo*, *Radio Villa Nueva*.
AMARC Honduras > *Radio Arizona*, *Radio Comunitaria Sugua*, *Radio Faluma Bimetu*, *Radio Garífuna*, *Radio Progreso*, *Radio Revelación*, *Radio Transparencia*, *Radio Waruguma*, *Radio Wugia*, *Fundación Simiente*.
AMARC Nicaragua > *La Nandaimeña*, *Radio Camoapa*, *Radio Ecológica*, *Radio Palabra de Mujer*, *Radio Stereo Family*, *Radio Stereo Libre*, *Radio Stereo Vos*, *Radio Universidad*.



Oscar Pérez

Publicaciones de AMARC ALC

Proclamas y melodías

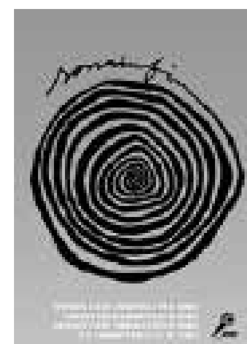
Las publicaciones y producciones radiofónicas son un modo de poner en común certezas y preguntas, de compartir enfoques y herramientas, de hurgar en nuestras prácticas, de repensarlas desde nuestras intenciones, las de las radios comunitarias de América Latina y Caribe.

Para AMARC ALC, la producción de publicaciones, CDs y materiales de difusión es una línea de trabajo central en virtud de los debates políticos que atraviesan al movimiento de radios comunitarias. Desde 2004 se han editado textos de capacitación, de derecho a la comunicación, de producción periodística, de gestión, de ciudadanía ambiental, de nuevas tecnologías, de género y comunicación, además de esta publicación semestral, *Cara y señal*. Ahora, todos estos materiales, y los CDs de producciones radiofónicas, están disponibles en www.amarcalc.org/publicaciones.

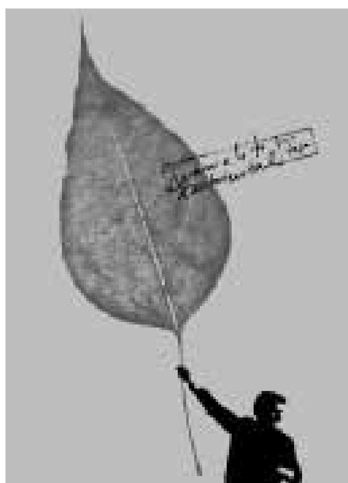
Los intercambios, la sistematización de enfoques y experiencias, el análisis de los procesos políticos nacionales y regionales vinculados a la comunicación y a los movimientos sociales, dan forma a esos textos. Son enfoques e ideas para compartir y construir colectivamente los relatos y desafíos de estos días, para redefinir y actualizar los proyectos comunicativos de las radios comunitarias. Y constituyen, también, un registro, una parte de la memoria activa de la red, de una época comunicacional y política desde la perspectiva de la comunicación alternativa.

En estos textos hay intenciones. Hay, incluso, proclamas. Hay búsquedas y recorridos. Hay historias. Hay militancia, hay trabajo. Hay caras y hay señales. Hay melodías. Hay investigaciones e indagaciones. Hay gritos indignados y hay sonrisas. Son una conversación con múltiples miradas, con dibujos, palabras, tachaduras y puntos suspensivos. Son la manifestación de una idea: la que afirma que los saberes se construyen al compartirlos libremente.

www.amarcalc.org/publicaciones



Sonsinfín. Cincuenta radios comunitarias en el mundo. 2010



Manualito ambiental. Manual de producción radiofónica para comunicadores ambientales. 2005



Gritos en el coro de señoritas. La apropiación del rol político de las mujeres a través de los medios. 2008



La primera edición de *Cara y señal*, en 2004. Hoy, la publicación de AMARC ALC llega a su edición número 15.



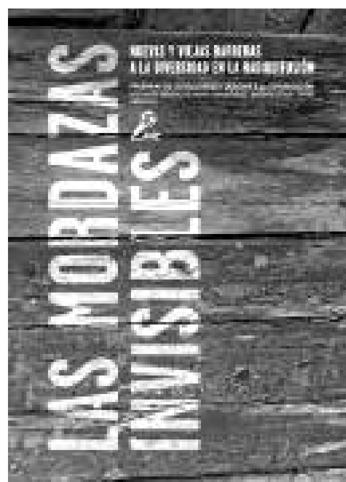
Edición especial de *Cara y señal* para AMARC 10. Un recorrido por la red en español, portugués, francés e inglés.



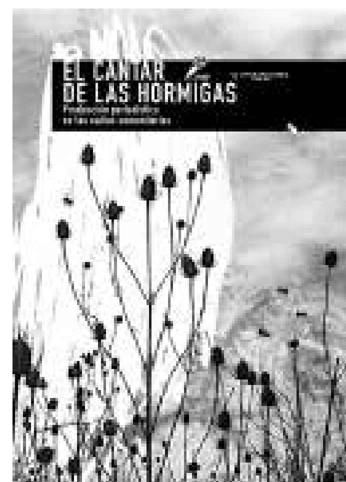
La radio después de la radio. Tecnología, digitalización y multimedialidad. 2011



Principios para un marco regulatorio democrático y para garantizar la diversidad y el pluralismo. 2009 y 2010



Las mordazas invisibles.
Nuevas y viejas barreras a la diversidad en la radiodifusión. 2009



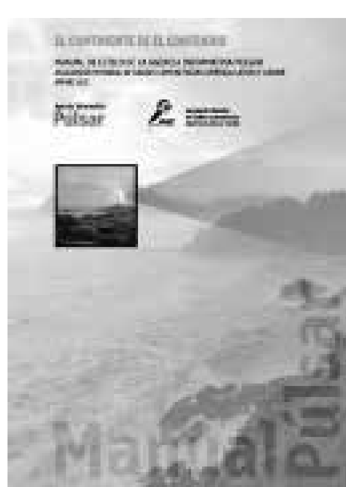
El cantar de las hormigas y *Un río son miles de gotas*. Producción y capacitación en las radios comunitarias. 2006



El bit de la cuestión. La radio popular y comunitaria en la era digital. 2010



Serie *Transformar*. Seis experiencias de formación sistematizadas en el marco del proyecto Ritmo sur. 2009



El continente es el contenido. Manual de estilo de la Agencia Informativa Púlsar. 2009



Picante parlante. Relatos de un mundo con perspectiva de género. 2008

Diseño de las publicaciones de esta página, **El Fantasma de Heredia**





Seminario y Asamblea de AMARC Colombia

Con visión y convicciones

«Promover el pleno reconocimiento de los medios alternativos y comunitarios como plataforma de desarrollo social para la construcción colectiva de propuestas de cambio social y político, y la articulación de diversas experiencias en procesos organizativos en torno a la comunicación.» En estos objetivos se sintetizan muchos de los intercambios que más de setenta representantes de emisoras comunitarias colombianas compartieron durante dos días de reflexión.

Durante el Encuentro se señaló el riesgo en el que trabajan las y los comunicadores comunitarios. Sus testimonios detallaron amenazas e intimidaciones que vulneran seriamente los derechos a la comunicación, a la difusión de la información y a la participación ciudadana. También fue el momento de denunciar la presencia de los llamados «mercaderes de la comunicación» que recaudan recursos públicos y privados con la falsa identidad de lo comunitario; la aplicación de sanciones desproporcionadas y arbitrarias, muchas veces sin el debido sustento jurídico, y el cobro de elevados impuestos que conducen al colapso financiero y al endeudamiento progresivo de las radios comunitarias para cumplir con las tarifas que se imponen por derechos de autor y el uso del espectro radial.

De esta manera quedaron planteados los principales desafíos ante la ausencia de una legislación que regule el sistema de medios de comunicación de forma equitativa.

También se planteó la preocupación acerca de las dificultades para asegurar tanto la sostenibilidad social como la financiera, la necesidad de generar propuestas creativas y fortalecer los lineamientos políticos de los medios comunitarios para convocar a audiencias críticas y reflexivas.

La Mesa de AMARC Colombia se conformó durante este Encuentro, con representantes de varios territorios y tipos de organización: Miguel Córdoba, de *Radio Digital Stéreo*, es el flamante representante nacional; Rosa Leonor Fonseca, de *Radio Andaquí*, es la representante colombiana de la Red de Mujeres. Se suman Walter Hernández, de *Vokaribe*; Victoria Alean, de *Suba al aire*; Alexander Roa, de *La Frecuencia*; Juan Diego Agudelo, de la *Asociación de Emisoras en Red de Antioquia* (ASENRED); y Ángel Ledesma Muñoz, de la *Emisora Piendamó Stéreo*.

La radiofonía comunitaria en Colombia, con 650 emisoras en todo el territorio nacional, impone desafíos para los movimientos y las organizaciones sociales que han sido protagónicos en la lucha por los derechos humanos y las reivindicaciones sociales en el país. El resurgimiento de esta plataforma permitirá ampliar los debates políticos continentales sobre justicia social, igualdad e inclusión social. ■


Miguel Córdoba


Miguel Córdoba







Asamblea de AMARC Colombia

Memoria escrita

La libreta de Miguel está repleta de palabras. Algunas las anotó para decirlas en voz alta. Otras para recordar lo que otros compañeros y compañeras dijeron durante el Encuentro de AMARC Colombia, en dos jornadas intensas, el 29 de febrero y el 1 de marzo. Una memoria que ahora tipea para sintetizar los intercambios.

Carlos Aparicio, Vicepresidente de AMARC ALC > Se refirió al movimiento como un proceso plural.

Sostuvo que «la conformación de las redes nos permite transitar juntos». Y aunque señaló que los grandes monopolios de comunicación no suelen tener en cuenta a los medios comunitarios, dijo que «queremos competir porque queremos incidir». Y se refirió al modelo económico que permite la concentración de medios y que impone limitaciones en la potencia de las emisoras comunitarias y en su sostenibilidad.

Dijo que las radios comunitarias son las que garantizan que circule información sobre las crisis ambientales y climáticas, especialmente en momentos de catástrofes, como en el caso de Haití y de Chile donde las radios informaron y contuvieron a la población durante los terremotos de principios de 2010.

Habló también sobre las nuevas tecnologías y la convergencia y sobre la importancia de estar atentos a los escenarios que se abren con la digitalización.

Fueron palabras de confianza y optimismo y llamó a la movilización ciudadana para que los micrófonos se abran desde todas las comunidades.

Rosa Leonor Fonseca, *Red Guacamaya* > Explicó cómo funciona la red que agrupa a las emisoras del departamento del Caquetá y contribuye a crear conciencia ambiental en los oyentes de las emisoras afiliadas en la región amazónica. A eso apunta un proyecto que están desarrollando sobre la canción ecológica.

Miguel Córdoba Cajigas, *Red Sindamanoy* > Agrupa a 34 emisoras del departamento de Nariño, al sur de Colombia. Recorrimos un proceso de formulación del plan decenal de comunicaciones a nivel departamental que se realizó de manera participativa durante año y medio mientras se diseñaba también el plan decenal de cultura. Los dos planes se aprobaron a fines de 2011 en la asamblea departamental y se convirtieron en política pública.

Marlon Darío Prieto, de *Sipaz* > Puntualizó que en Colombia existen 652 emisoras comunitarias legalmente constituidas y leyó un oficio dirigido al ministro de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, Diego Molano Vega, presentado en agosto de 2011.

Mónica Valdés, Programa de Formación de AMARC ALC > Valoró que este Encuentro nos permitió refundar AMARC en la República de Colombia, con intercambios, acuerdos, desafíos y la elección de una nueva Mesa nacional para coordinar el trabajo. ■

Miguel Córdoba
AMARC Colombia

Periodistas asesinados en Colombia

ATENTADOS

El 15 de marzo, minutos antes del mediodía, Argemiro Cárdenas Agudelo fue asesinado a 20 metros de la emisora comunitaria *La Metro Radio* 92.1 FM, en el barrio Guadalupe del municipio industrial de Dosquebradas, del que había sido alcalde. De hecho, Cárdenas tenía una larga trayectoria en la vida de su comunidad: además de haber fundado y dirigido la radio, estaba al frente de la *Red Radial Cafetera*, asociada a AMARC en Colombia, y representaba a la región del occidente colombiano ante el Comité Consultivo de Radio del Ministerio de Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones. Pocos días antes, había participado de la Asamblea de AMARC Colombia y se había postulado, junto a cuatro comunicadores más, para ser Representante nacional de la red.

El 29 de marzo otro periodista corrió con el mismo destino: Jesús Martínez Orozco, conductor de programas culturales en la radio local *La Nueva* en Sabanalarga, departamento de Atlántico. En julio de 2011 había sido asesinado en Antioquia Luis Eduardo Gómez, periodista y testigo en investigaciones sobre los nexos entre grupos paramilitares y políticos locales. Tres crímenes más de comunicadores se cometieron en 2010.

La detención y condena a 21 años de prisión del asesino de Cárdenas –que confesó haber recibido una suma de dinero por matar al periodista– no da cuenta del móvil ni de los autores intelectuales del crimen, que aún se desconocen. AMARC y muchas otras organizaciones de defensa de la libertad de expresión demandaron que las autoridades investiguen la posibilidad de que el ejercicio del periodismo sea el móvil del homicidio.

EXILIO Y MORDAZAS

Tantos más son los casos de periodistas que denuncian intimidaciones. Es el caso de Mary Luz Avendaño, que investigaba la violencia entre bandas de narcotráfico en Antioquia y los nexos con la policía, y Gonzalo Guillén, autor de un documental sobre la liberación de Ingrid Betancourt.

Con frecuencia, los periodistas que reciben amenazas se ven en la necesidad de huir de sus ciudades para intentar resguardarse, y las emisoras condicionan su línea editorial para evitar represalias. Tal es el caso de la radio comunitaria *Briceño Stereo*. Su director, Edilberto Agudelo, en agosto de 2011 denunció al aire la golpiza de la que fue víctima de parte de la organización paramilitar Los Urabeños. Recibió amenazas, hasta que en una de ellas lo instaron a dejar el municipio de Briceño, en el departamento de Antioquia, y así lo hizo. La radio limitó el tratamiento de información política, pero en abril de 2012 las amenazas se hicieron extensivas a Dionisia Morales, locutora de la emisora que su marido había dirigido hasta ser exhortado al exilio, y ella también dejó la ciudad. Confinados e impedidos de ejercer el periodismo, cuestionaron la falta de apoyo del gobierno que subestimó las amenazas a los comunicadores.



Jesús Antonio Pareja fue declarado objetivo militar por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) por difundir en la radio comunitaria *La Voz de la Tierra* publicidad del ejército y apoyar la Ley de Restitución de Tierras. El comunicador abandonó el municipio de Roncesvalles para asentarse en la capital del departamento de Tolima y escapar a la persecución de los grupos armados.



LA HERENCIA DE LA «SEGURIDAD DEMOCRÁTICA»

El informe de la Misión de libertad de expresión que AMARC realizó en Colombia en mayo de 2010 da cuenta de los amedrentamientos a periodistas como un riesgo extremo en el contexto comunicacional de ese país. Señala que «las intercepciones telefónicas, las amenazas de muerte, el exilio de algunos periodistas y las expresiones verbales directas del (entonces) Presidente Álvaro Uribe criticando a comunicadores de la oposición, han generado un clima de amedrentamiento que hace vulnerable el ejercicio profesional y alienta las prácticas de autocensura».

En la clasificación mundial que realiza *Reporteros sin Fronteras* para alertar sobre los países más peligrosos para el ejercicio del periodismo, Colombia ocupa el puesto 143 entre 179. El informe sintetiza que «La política de ‹seguridad democrática› heredada de los años de Uribe se tradujo en graves desvíos, uno de ellos fue el espionaje sistemático de periodistas por parte de los servicios secretos. Aunque los paramilitares –la principal fuente de terror– fueron desmovilizados de forma oficial, están lejos de haber dejado las armas en ciertas regiones. Colombia no ha acabado con un conflicto armado cuyos crímenes aún no han sido juzgados.»

En el escenario de confrontación, ninguno de los actores involucrados –fuerzas de seguridad del Estado, paramilitares y guerrilla– distingue entre combatientes y población civil. El costo son las graves e irreversibles violaciones a los derechos humanos más elementales. ■



El Fantasma de Heredia

Ley de Protección en México

La defensa de vida

Defender derechos humanos o ser periodista son labores de altísimo riesgo en México. Se han multiplicado las agresiones y asesinatos. Las radios comunitarias, vulnerables por la falta de reconocimiento legal, incomodan: son herramientas de información pero además se inscriben en un espacio para la reconstrucción del tejido social y la cultura de paz. La Ley de Protección reconoce su labor específica por primera vez en este país, y establece medidas de prevención y apoyo para periodistas, defensores y defensoras de derechos humanos.



Dwayne Madden / Creative Commons - atribución

Las violaciones a los derechos humanos se incrementaron de manera alarmante en los últimos seis años. Buena parte de la población mexicana ha visto negados sus derechos más elementales: la libertad de expresión, la libre circulación y residencia, la integridad personal y hasta el derecho a la vida.

Los defensores y defensoras de derechos humanos reforzaron sus esfuerzos y quienes ejercen el periodismo se encargaron de dar los hechos a conocer. Ambos grupos se convirtieron en el blanco favorito de criminales y autoridades corruptas. No es temerario decir que a los periodistas los matan cuando empiezan a evidenciar los nexos entre criminales y autoridades o publican otros actos de corrupción.

En la quincena del 28 de abril al 13 de mayo de este año, cinco periodistas fueron asesinados: Regina Martínez, Guillermo Luna Varela, Gabriel Huge, Irasema Becerra –todos en Veracruz– y René Orta Salgado, que apareció en la cajuela del auto en Morelos. Un medio de comunicación fue atacado. Se registraron además 62 agresiones a defensores y defensoras de derechos humanos, entre las que se incluyen cinco asesinatos, según la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Las radios comunitarias viven una situación crítica. No ser reconocidas legalmente las hace vulnerables y presa fácil de la criminalización. Así lo demuestran los casos de Héctor Camero y Juan José Maza, comunicadores comunitarios que enfrentan sentencias penales por haber operado una estación de radio sin licencia, a pesar de haberla solicitado en diferentes ocasiones acreditando la necesidad de la comunidad de contar con un medio propio. Las radios comunitarias informan, denuncian e impulsan a la población a participar, a involucrarse, a dialogar con las autoridades. Promueven una cultura de paz. Incomodan. Son blancos de grupos criminales y de autoridades locales que provocan la autocensura como medida de protección.

Justicia por mano propia

Frente al grave riesgo para defensores de derechos humanos y periodistas, las organizaciones civiles impulsan desde hace años la creación de mecanismos de protección y trabajaron para lograr una Ley para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas. Es fruto de más de 25 sesiones de trabajo entre asesores de diversos congresistas liderados por el presidente de la Comisión de Relaciones exteriores y organizaciones no gubernamentales, senador Rubén Camarillo, y representantes de varias organizaciones de la sociedad civil, donde aportaron su acompañamiento las *Brigadas Internacionales de Paz* y *Amnistía Internacional* y la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos brindó respaldo técnico.

En las sesiones se analizaron estándares internacionales, buenas prácticas de experiencias en otros países y las recomendaciones emitidas a México por diversos organismos internacionales para que se garantice protección a comunicadores y defensores de derechos humanos a través de una ley acorde con el derecho doméstico, eficaz, eficiente y de ágil respuesta.

Después de seis meses la ley fue aprobada de manera unánime por todas las bancadas de la Cámara de Senadores y el 30 de abril la Cámara de Diputados hizo lo propio.

Promesa y compensación

Esta ley es la primera en su tipo en el mundo: una norma de jerarquía superior que crea un mecanismo de protección, establece responsabilidades y sanciona su incumplimiento u obstrucción, que la sociedad civil supervisa a través de un Consejo consultivo. Señala tiempos precisos para aplicar medidas de prevención y protección de acuerdo al tipo de agresión. Crea unidades técnicas y científicas para evaluar los riesgos según el trabajo de la persona que requiere ser protegida. Además, contempla la creación de un fondo para realizar estos estudios e implementar las medidas de protección.

La propia creación de la ley es un reconocimiento a la labor de defensoras y defensores, de las y los periodistas en la consolidación de la democracia y ese reconocimiento es en sí mismo una medida de prevención. Al ser promulgada, será la primera norma mexicana de esta jerarquía que acoge a las radios comunitarias.

Estos mecanismos de protección vienen a subsanar una tarea que el Estado incumple: garantizar que la labor de periodistas y defensores pueda desarrollarse sin riesgo. Es una respuesta emergente al contexto de violencia, pero el combate a la impunidad es una lucha que damos desde otras trincheras.

A casi un mes de la sanción en la Cámara de Diputados, resta que el Presidente publique en el Diario Oficial la promulgación de la ley o, en su defecto, que se cumpla el plazo legal para que sea el Presidente de la Cámara de Senadores quien la ponga en vigencia. Es un tema de voluntad política. ■

Gisela Martínez
Responsable del Área jurídica e incidencia de AMARC México

La violencia en Honduras

Estado de indefensión

El 28 de junio de 2009, mientras informaba sobre el golpe de estado, *Radio Progreso* fue invadida por militares y rodeada por la comunidad para defenderla. Pero es ahora que se da a conocer el asesinato del vigésimo periodista en los últimos tres años, que se declara «en estado de plena indefensión». El cuerpo de Alfredo Villatoro, coordinador de noticias de la *radio HRN*, apareció una semana después del asesinato de Erick Martínez, comunicador, activista, candidato a diputado. La tensión, amenazas y ataques siguen mientras las organizaciones defensoras de la libertad de expresión cuestionan los resultados de las investigaciones del gobierno de Porfirio Lobo. Las críticas no quedan impunes: Danilo Osmaro Castellanos, periodista y vicepresidente del *Comité por la Libertad de Expresión* (C-Libre) criticó la gestión de un alto funcionario del departamento de Copán y recibió amenazas de muerte. El informe de la Misión internacional a Honduras de la que AMARC ALC fue parte en noviembre de 2009 señala que «las múltiples presiones provenientes de las dos partes del conflicto político para influenciar las líneas editoriales, incluyendo agresiones físicas a trabajadores y trabajadoras, son la característica distintiva del escenario prevaleciente para la prensa.» *Radio Progreso* lo reafirma: «Los sectores que controlan la violencia y la impunidad se disputan entre sí negocios, posiciones y territorios, utilizando la brutalidad y el asesinato de periodistas para aplastar la libertad de expresión y de prensa. Y lo están consiguiendo en dosis muy altas.» ■

La Primavera árabe y los medios

DEL OCASO AL AMANECER

Magreb y Máshreq son los nombres árabes del lugar donde sale y se pone el sol. La parte más occidental y la más oriental de la región. Por todo el territorio y el recorrido del sol se extendió la Primavera árabe, y la censura y la violencia sistemática contra los medios de comunicación para evitar que las revueltas se propagaran. AMARC se reunió en Túnez para impulsar y apoyar la democratización de la región, también en el campo de las comunicaciones.

La Primavera árabe comenzó en Túnez, en la parte donde el sol se oculta, y se extendió a Argelia, Libia, Egipto, Jordania, Yemen, Siria, Bahréin y Líbano. Del Máshreq al Magreb. Del ocaso al amanecer.

El vendedor ambulante tunecino Mohammed Bouazizi murió en enero de 2011 tras incinerarse en protesta por las condiciones económicas y el maltrato policial. Las manifestaciones populares exigieron que se mejoren las condiciones de vida, igualdad, trabajo, justicia social y un cambio democrático.

En Egipto, Hosni Mubarak dejó el poder el 11 de febrero de 2011 después de casi treinta años y tras 18 días de represión. El 14 de febrero, el dictador tunecino, presidente de la república desde 1987, Zine El Abidine Ben Ali, huyó del país. En Libia, la guerra civil entre partidarios de Muamar el Gadafi y los rebeldes dejó miles de muertos y desplazados y concluyó con el asesinato del militar y político libio en octubre de 2011.

En la difusión y ampliación de las revueltas jugaron un rol importante los medios de comunicación y las redes sociales, por eso la represión estatal los identificó como blanco específico y aplicó medidas de una violencia sistemática contra periodistas, medios de comunicación, *ciberciudadanos* y, a la larga, contra toda versión extraoficial de los hechos.

En marzo de este año, AMARC realizó una Conferencia internacional en Túnez, «un gesto de reconocimiento a los movimientos sociales y políticos que surgieron durante la Primavera árabe y que abrieron caminos hacia medios de comunicación más plurales», señala María Pía Matta, presidenta de la red.

EL SILENCIO

El balance de *Reporteros sin Fronteras* sobre la Primavera árabe da cuenta de violaciones sistemáticas de todo tipo a la libertad de expresión para imponer un riguroso silencio a los medios de comunicación y la sociedad civil en general.

Los periodistas fueron blanco de amenazas y campañas de violencia y difamación en Egipto y de intimidaciones en Túnez. En Yemen, varios fueron atacados al cubrir las manifestaciones, se destruyeron sus cámaras y las tarjetas de memoria. En ese país, las amenazas telefónicas, las agresiones físicas, las detenciones y los secuestros se volvieron corrientes.

La cobertura periodística estuvo muy controlada. En algunos casos, sólo los medios que apoyaban al régimen estaban autorizados a tomar imágenes. Se negaron las visas a muchos periodistas. Quienes sí pudieron ingresar al país –es el caso de Bahréin– fueron escoltados para restringir los temas tratados. En Egipto se impidió a los reporteros acercarse a las manifestaciones callejeras. Varios –en Yemen por ejemplo– fueron expulsados. También sufrieron intimidaciones quienes ofrecieron sus testimonios sobre la violencia oficial.

Hubo ataques a las instalaciones de canales de televisión y confiscación de equipos en Túnez y Egipto. En Libia fueron interferidas las señales de las cadenas, entre ellas *Al-Jazeera* que también suspendió sus actividades en Siria y en Yemen tras recibir múltiples amenazas. En ese país también se volvieron frecuentes los ataques y las confiscaciones de publicaciones independientes u opositoras y las agresiones a sus distribuidores. En Egipto fueron interferidas y más tarde cortadas las redes de telefonía móvil y de Internet. En Yemen se dispone de una hora diaria de electricidad.

Los medios extranjeros se valieron de las imágenes que conseguían a través de Internet,

y las redes sociales concentraron y difundieron buena parte de la información ante la censura impuesta a los medios tradicionales. La convocatoria a las manifestaciones se propagaba por *Facebook* y *Twitter* impulsadas sobre todo por jóvenes, hasta que estas herramientas fueron también blancos de la represión.

En Túnez, «Ammar 404» se convirtió en metáfora de la censura en Internet porque ese número es el código de «no encontrado» que aparece en los sitios bloqueados. El *Gran Hermano* virtual tunecino es responsable de la clausura de incontables páginas web y blogs, canales de video, usuarios de *Facebook*, el acceso a *flickr* (plataforma para compartir imágenes), a comunidades de blogueros y traductores on line. También fueron pirateadas cuentas de *Facebook* y correos electrónicos para infiltrarse en redes de periodistas ciudadanos. En Egipto, *Twitter* fue bloqueado y el acceso a *Facebook* fue restringido. Siria también cuenta con un *ciberejército* a cargo de perseguir a los disidentes en las redes sociales. En Yemen fueron bloqueadas las versiones on line de periódicos independientes y también la conexión a *Skype*, muy utilizado para dar entrevistas a medios en el exterior.

Fueron detenidos –y en algunos casos condenados a prisión– blogueros, fotógrafos y activistas de la libertad de expresión. En Siria fueron interrogados y torturados. En Bahréin, el administrador de un foro de discusión virtual murió mientras estaba detenido. En total, fueron once los periodistas muertos. En Libia, un bloguero fue asesinado tras crear un canal de televisión en Internet. Como éste, muchos otros medios fueron creados después de la insurrección en ese país, especialmente periódicos, canales que transmiten vía satélite y radios.

LA DEMOCRACIA EN EL MEDIO

El contexto es a la vez complejo y promisorio para la libertad de expresión. La comunicadora jordana Sawsan Zaida, vicepresidenta de AMARC por Medio Oriente y Norte de África, dice que, a nivel político, «la situación de la Primavera árabe aún es poco clara. Se puede ver mucha violencia todavía. En algunos países hay un cambio de régimen, pero mucha gente piensa que son sólo cambios en las cúpulas del régimen y que no hay transformaciones radicales». Pero desde la perspectiva de los medios y la libertad de expresión es más optimista porque, dice, «los cambios van de abajo hacia arriba. El pueblo está tomando los medios en sus manos en este momento.»

La demanda principal de la Conferencia de AMARC que reunió a más de cien comunicadores, comunicadoras y representantes de organizaciones internacionales es que se institucionalice el derecho a la comunicación en los países de la región Magreb-Máshreq. «El gran desafío es cómo los gobiernos dan cabida a medios de comunicación privados y comunitarios en países donde todo está bajo control estatal», puntualizó María Pía Matta, y se reclamó a los Estados el fin de las amenazas y ataques a las radios asociativas y comunitarias y que pongan en marcha políticas públicas para promover su fortalecimiento y garantizar su reconocimiento sin discriminación de ningún tipo.

«La Conferencia de AMARC es parte de lo que está sucediendo en la región», analizó Sawsan Zaida. «Es un tiempo crucial y es muy útil reunirnos para debatir qué hacer, especialmente porque en muchos países de la región hay procesos de cambio en las políticas, incluso con el establecimiento de una nueva organización de los medios de comunicación.» Por eso es central «tener un mejor conocimiento de cómo desarrollar radios comunitarias y cómo trabajar en red».

El futuro de la Primavera árabe también se decidirá en el modo en que se articule el derecho a la comunicación. ■


Susonauta / Creative Commons - atribución



The_Zabrat

Foro de formación / Tailandia

Asia Pacífico desde América Latina

Ésta no es –no intentar ser– una mirada objetiva de la situación de las radios comunitarias en Asia Pacífico. Son más bien algunas reflexiones que se garabatearon en notas, conversaciones y retratos durante el viaje de una radialista uruguaya y latinoamericana que participó del Foro de formación de AMARC en Bangkok.


María Belén Itza

Durante los días 11, 12 y 13 de diciembre de 2011 se llevó a cabo en Bangkok, Tailandia, el primer *Foro de formación de radios comunitarias* de la región Asia Pacífico de AMARC para «fortalecer el impacto en relación a la mitigación del cambio climático, la lucha contra la pobreza y la promoción de los Derechos Humanos». Lo organizó nuestra red con apoyo de agencias internacionales, asociaciones de comunicación locales y organismos públicos tailandeses. Participaron más de 150 radialistas de más de diez países: India, Nepal, Korea del Sur, Filipinas, Timor del Este, Camboya, Indonesia, Laos, Pakistán, Afganistán y Fiji fueron algunos de los representados.

Cuando empezamos a pensar este artículo quisimos que el Encuentro fuera una oportunidad para compartir un panorama que aporte a la reflexión, desde este lado del mundo, sobre la situación de las radios comunitarias en aquellas remotas latitudes. Aún unos meses después y con los kilómetros recorridos de regreso a Uruguay, no es fácil tomar distancia. Pero tal vez no sea mirar de más lejos lo que permita comprender mejor. Tal vez sea la intensidad, la posibilidad del afecto, de lo propio, lo que genera la diferencia en el relato.

Entonces es vital reconocerse en el lugar desde dónde se mira, se escribe y se habla. Reconocer cuáles son las condiciones sociales, históricas, políticas que producen esa perspectiva. En mi caso, uno de esos lugares es *Radio Vilardevoz*, una emisora de puertas abiertas en un hospital psiquiátrico –de puertas cerradas–. Un lugar en el que inventamos otras formas de hacer comunicación para construir un lugar posible para la locura y desafiar al modelo hegemónico de atención en salud mental. Desde ahí nos enredamos en AMARC Uruguay,


María Belén Itza


María Belén Itza

donde compartimos con otros colectivos la convicción de que la comunicación comunitaria es una forma de cambiar el mundo, que también es un derecho y que hay que luchar para que se cumpla. Y desde ahí también construimos AMARC ALC, conscientes de que habitar esta parte del mundo nos hermana en escenarios y causas comunes que tienen que ver con los efectos del neoliberalismo en nuestras tierras: exclusión, desigualdad y vulneración de los Derechos Humanos. Somos parte de AMARC ALC como un movimiento compuesto por colectivos diferentes. Muchos países, muchas culturas, muchas formas de gestión, muchas problemáticas y muchas formas de decir. Se hace el movimiento en la posibilidad de generar encuentro en la diferencia, conexiones múltiples que habiliten el intercambio y el aprendizaje desde las prácticas propias y ajenas. Queda entonces advertido el lector, advertida la lectora.



María Belén Itza

Todos los lugares, un lugar

Después de un «quijotesco» viaje, el avión aterriza en Bangkok. Seguí las instrucciones: tomar un taxi al hotel. Un taxi rosado, con un tailandés el volante, que está del lado derecho del coche. Con mi inglés básico le dije la dirección de destino. De camino le suena el celular, que tiene el mismo *rington* que el mío. Increíble. Con sólo un sonido vuelvo a estar en Uruguay.

Hay un rey, omnipresente, con corona, trajes, gigantografías por toda la ciudad y en los hogares. Un incuestionable.

Los hindús veneran a Hanuman, un dios mono, devoto del Dios Rama. Se dice que es capaz de adoptar cualquier forma, ya que simboliza la fuerza y la energía. Tiene poderes mágicos e incluso la habilidad de luchar con los espíritus malignos.

Bangkok es eso: tecnología y globalización intercalada con culturas milenarias.

LA SUPERFICIE

Una de los aspectos que rápidamente me sorprendió fue la formalidad del encuentro. La apertura fue en una de las salas del hotel. Un escenario con estrado se encontraba en uno de los extremos de la sala, repleta de mesas redondas vestidas donde más tarde, en la cena, nos servirían comida típica tailandesa. Los atuendos de los participantes estaban a la altura: trajes para los hombres, túnicas en algunos casos, vestidos las mujeres, algunas con la cabeza cubierta.

Desde el escenario hablaron representantes de las diferentes organizaciones, aliadas de AMARC para llevar adelante este encuentro. Se acercaban seguidos por una luz y con música al tono para compartir unas palabras desde el estrado y abrir el encuentro. Lo mismo sucedió en la ceremonia de cierre, cuando las y los participantes aprovecharon para fotografiarse con quienes estuvieron a cargo de coordinar los talleres.

Otra sensación que quedó marcada es la calidez con que nos recibieron en las radios. Fue un encuentro súper próximo y una podía sentirse como en casa, aún en un lugar tan alejado.

Tal vez estas apreciaciones parezcan superficiales, pero al encontrarse con una cultura tan diferente a la propia estos aspectos cotidianos pueden revelar formas de vivir diferentes que es interesante conocer. La superficie aparece en este relato como forma de acercamiento.

EL FONDO

Los talleres abrieron muchísimas discusiones. En uno

de ellos se presentó una matriz que permite construir un mensaje teniendo en cuenta las definiciones acerca del público objetivo y del tipo de programa, y señalaba incluso los efectos esperados en la audiencia. La propuesta era aplicar esta matriz a los problemas principales que las radios tienen en sus comunidades con el objetivo de construir un mensaje efectivo. Pero los problemas no eran tan lineales como la matriz pretendía y esa es una de las discusiones que se instala: ¿cómo pensamos los procesos de comunicación con nuestra audiencia? ¿Cuál es el lugar del otro que escucha nuestra radio? ¿Cómo lo concebimos? En las intervenciones de los participantes se fue expresando que los procesos de transformación social de los que participamos no pueden medirse en conductas concretas, en efectos aislados o cuantificables. La realidad es siempre mucho más compleja, con causalidades múltiples y acontecimientos novedosos. Concebir la comunicación como un proceso de construcción colectiva de sentidos nos obliga a pensar en quienes escuchan como sujetos activos, dispuestos a negociar significados y transformarse en el mismo proceso. En suma, actualizamos en Bangkok la discusión que hace tiempo se viene dando en América Latina acerca de la diferencia de enfoques que se sintetiza en los términos impacto e incidencia.

¿Y cuáles son los problemas de las comunidades donde están las radios? Desde una emisora contaron que en algunos lugares las mujeres no votan. Desde otra, que en su lugar los niños van a la escuela, pero las niñas no. Trataba de explicarles que en Uruguay estamos luchando para que se despenalice el aborto. Realidades diferentes pero que tienen en común la desvalorización del lugar de las mujeres, y entonces reafirmamos la importancia de las radios comunitarias en la construcción de verdaderas democracias en que la participación igualitaria esté garantizada. En cada comunidad, en cada país, cada radio ideará –como lo vienen haciendo– las mejores formas para defender este derecho. En Tailandia este tema es fundamental porque es un país con altos índice de prostitución en condiciones de enorme vulnerabilidad.

La Red de Mujeres invitó, como parte de su propuesta de taller, a visitar una comunidad de Bangkok donde pudimos conversar con los pobladores e indagar, por ejemplo, acerca del lugar de las mujeres en las inundaciones. Hubo también un intercambio entre las mujeres que participamos del encuentro: desanudamos problemáticas y anudamos la red. Pero la perspectiva de género no se limitó al par mujer/varón. La comunidad LGTTB (lesbianas, gays, travestis, transexuales, bisexuales) coordinó un taller educativo y dio cuenta de las repetidas vulneraciones a sus derechos.

Sabemos que aquello que se aparta de la norma suele ser discriminado y excluido. La diversidad sexual y también los medios que se mueven por fuera de la lógica dominante. Es nuestro desafío como movimiento de radios comunitarias generar las condiciones para visibilizar las diferencias, para abordar todos los debates, para tomar la palabra y, con voz propia, construir nuevos sentidos y subjetividades que incidan en la profundización de la democracia. ■

María Belén Itza
Radio Vilardevoz / AMARC Uruguay

Red de Mujeres en Asia Pacífico

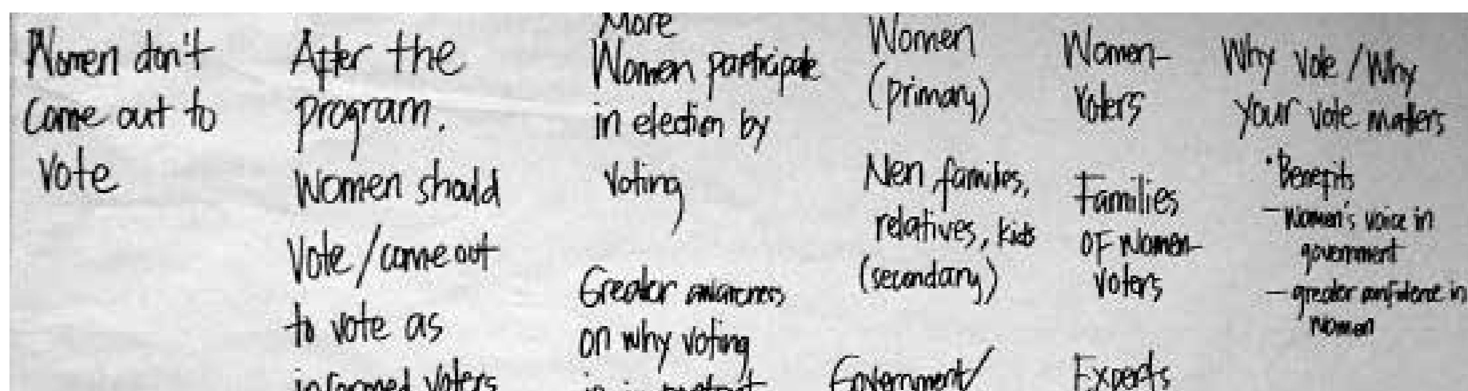
De comunicadoras y políticas

En el Foro de Formación en Bagkok, la Red de Mujeres de AMARC Asia Pacífico debatió las Políticas de género para radios comunitarias. Al hablar del acceso de las mujeres a las frecuencias de radio, de su presencia al aire y en la gestión de las emisoras, de los usos de las tecnologías y la capacitación, se compartieron también entornos y expectativas.

«Muchas mujeres no son conscientes de que pueden aprender mucho de otras mujeres. Este Foro es una excelente oportunidad para saber más de las mujeres en situaciones similares, para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, muchas de ellas están muy cerca de nuestro propio país».
Yam Kumari, *K.C. Radio Myadi*, Nepal.

«El trabajo en red entre las mujeres de las radios comunitarias en la región tiene mucho potencial.
Me he dado cuenta de que estamos frente a problemas similares y por lo tanto tenemos que poner en marcha acciones comunes».
Cristiana Ximenes Belo,
Radio Rakambia, Timor Oriental.

«Este fue uno de los encuentros más importantes en los que participé desde que comencé a trabajar en los medios de comunicación. Nos reunimos para encontrar la mejor manera de trabajar para crecer siempre, para que nos vaya bien y haya paz en nuestra región». ■
Juthamanee Areeya, Thailand.





Mccay Savage / Creative Commons - atribución



Sasha Wolff / fragmento / Creative Commons - atribución

Radio Candela / Paraguay

Mechas, chispas y fueguitos

Radio Candela propaga ondas de luz y de sonido. Viajan en línea recta, con dirección, con sentido, y vibran, agitan. Alicia Stumpfs es una de sus fundadoras y cuando cuenta la radio la lectura del contexto se vuelve decisión editorial, las intenciones se vuelven vínculos, saltos, crecimiento colectivo. Un nombre de mujer con mecha, chispas y fueguito para una radio ciudadana y feminista.

Del barrio a la ciudad

Empezamos con la Kuña Roga, *una organización de mujeres, feminista, que trabaja en Encarnación, al sur de Paraguay, en 1998, y en 2002, a través de un proceso que habíamos hecho en la comunidad, surgió la intención de tener una radio. Ese año iniciamos la primera etapa como radio, que se llamó* Ciudad nueva, *con un perfil muy barrial, con programas hechos por gente de la comunidad, con presencia de todas las organizaciones del barrio, con campañas de sensibilización, programas de solidaridad.*

La radio estaba en Ita Paso, a unos 10 kilómetros del centro urbano de la ciudad, pero en el transcurso del tiempo tuvimos una evolución interesante que nos llevó a plantearnos si no sería parte de un proceso de crecimiento cambiarnos de lugar.

Nos llevó dos años de discusión tomar la decisión de mudarnos, que implicaba repensar todos los aspectos del proyecto, hasta el nombre. En 2009 estaba la necesidad de posicionarnos más fuerte como radio de mujeres y por eso el nombre fue Radio Candela.

Como proyecto comunicacional, Candela *es una continuidad de* Ciudad nueva *pero nos propusimos, no sé si «disputar» es la palabra más adecuada, pero sí nos planteamos hacer algo de carácter más informativo, de construcción de agenda. Somos una radio ciudadana donde la ideología feminista atraviesa la grilla. No significa que todos los programas sean feministas, pero tratamos de que se plantee el tema a lo largo de la programación, cosa que no es fácil porque no está hecha sólo por gente de la organización sino también por personas con otras miradas. Por eso trabajar juntos la definición de agendas y enfoques nos ayuda mucho.*

En la radio somos 95% mujeres, pero sentimos que nos fuimos constituyendo también como referencia para muchos otros temas de la agenda social en esta zona del país.

Sacan chispas

Encarnación tiene una impronta conservadora muy fuerte, no en vano es la cuna de Alfredo Stroessner, el dictador que estuvo al frente del gobierno paraguayo durante 35 años. Por darles un ejemplo muy puntal: hace dos años en todo el país se llevó adelante la discusión acerca de la Ley de salud sexual y reproductiva. Mucha gente estaba en desacuerdo pero mínimamente en todos lados se discutió el tema. En Encarnación no se pudo llevar adelante el debate. La situación fue tan violenta que el senador que impulsaba el proyecto (Carlos Filizzola, ahora ministro del Interior) *tuvo que salir con la policía. Y no estábamos hablando de una ley para que se casen personas del mismo sexo ni sobre aborto. Lo único que promovía esta ley era el acceso a métodos anticonceptivos y a educación sexual.*

Además, es una ciudad de frontera y eso le da una dinámica propia. Encarnación y Posadas son dos ciudades y dos países diferentes, pero compartimos muchas prácticas culturales e informativas inclusive. Hay temas que son tan relevantes de un lado como del otro y el enfoque integral, desde ambas orillas, muchas veces hace que tengamos una mirada local y regional a la vez. Para nosotras, con una perspectiva feminista, es especialmente importante porque están muy presentes temas como la trata de personas, la explotación sexual, la violencia.

Encarnación también está afectada por la Represa de Yacyretá. Aunque las obras han avanzado magníficamente, hay un saldo importante en relación a la gente, la vida, el trabajo. En Ita Paso eran todos reasentados por Yacyretá. Yo creo que las mujeres llevaron la delantera, como siempre en esta cuestión de las luchas sociales, pusieron el pecho, el cuerpo. En ese sentido, los medios en general pero nosotras en particular como Radio Candela *tenemos un trabajo importante en los barrios, que son nuestra base y fuente informativa, porque desde la radio le damos seguimiento a este tema, hay un programa de afectados por Yacyretá, conducido por una mujer.*

Leña al fuego

Con estos casi diez años, después de ser una radio de barrio y de haber dado este salto, ahora necesitamos otras condiciones para fortalecernos como radio ciudadana y educativa y diferenciarnos de otros medios, pero los grandes desafíos de la radio se chocan con las limitaciones de la potencia y para la sostenibilidad. El último cambio que se hizo en materia legislativa en Paraguay fue prohibir el acceso a publicidad, impedir que las radios comunitarias tengan mecanismos de sostenibilidad, frenar su crecimiento.

Hace dos años nos reagrupamos en un nuevo espacio nacional, Voces Paraguay, *que está trabajando departamento por departamento para fortalecer las discusiones para el cambio legislativo. Lamentablemente no tuvimos las condiciones para impulsarlo durante este gobierno, al que le queda sólo un año.*

Estamos insertas en un medio con una serie de desafíos muy interesantes pero las condiciones que hay que pelear nos trascienden a nosotras mismas. Tienen que ver con la lucha política que se da hace tanto en Paraguay y en toda América Latina, ¿verdad?

Haces de luz

Además de Voces Paraguay *integramos otros espacios de articulación. A nivel departamental tenemos más que nada un vínculo informativo con otras radios. Y también estamos en una red de radios educativas que trabaja sobre todo en producción periodística, con una cadena diaria de información de la que formamos parte hace mucho tiempo.*

En este momento nos interesa mucho trabajar también con los medios públicos y las Universidades porque creemos que son sectores que en este país no se han desarrollado lo necesario y hasta este momento han estado ajenos a las discusiones sobre la democratización de las comunicaciones. Hace seis meses tenemos un vínculo diario con la Red Pública, *un programa de* Radio Nacional del Paraguay *que contacta al mediodía con las radios comunitarias del interior.*

Y también apostamos a trabajar fuertemente en la capacitación. Venimos haciendo un trabajo sobre producción periodística con mujeres de cinco departamentos porque creemos que, aunque ellas estén en la radio, pareciera que en los espacios políticos sólo hay hombres. Nos parece que posicionar a las mujeres en ese rol de productoras periodísticas va a ir promoviendo procesos de incorporación en los espacios más políticos de sus organizaciones. Ahora hay una iniciativa muy interesante de la Coordinadora de Mujeres Rurales e Indígenas del Paraguay, *que integra la CLOC-VC* (la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina), *y están en proceso de instalar una radio de mujeres campesinas en el norte del país. Estamos apoyándoles para que salga porque sabemos que aunque otras radios tengan también producción en materia de género, no hay más radios feministas en Paraguay.*

Al aire habla la radio

Candela *es una radio feminista. Nosotras planteamos que hoy por hoy el ser feminista no está plenamente dimensionado, la cultura patriarcal está muy vigente todavía.*

Nos definimos como radio feminista y ciudadana para situarnos en el plano informativo sin que se nos rotule con miradas sectarias. La cuestión es cómo nos planteamos en la programación, y ahí es donde dimos un salto cualitativo con una agenda muy vinculada a los movimientos sociales, campesinos, de mujeres, de jóvenes.

La línea política de la programación siempre estuvo marcada por los derechos de las mujeres, la violencia doméstica, los derechos sexuales y reproductivos, pero no significa que la radio aborde solamente la agenda de las mujeres sino que tratamos de poner sobre la mesa cuáles son las relaciones de poder que hacen que se perpetúen, y que se puedan transformar, las relaciones de desigualdad. ■

Ley de Telecomunicaciones / Bolivia

De la legitimidad, legalidad

En el país donde hace 65 años las radios mineras nacieron para acompañar las luchas de los sectores populares, los medios comunitarios e indígenas transforman su legitimidad en legalidad. La Ley de Telecomunicaciones sancionada en 2011 rubrica ese reconocimiento y es una evidencia más de la capacidad de incidencia de los sectores sociales movilizados.

AMARC Bolivia cuestionó enérgicamente al gobierno del Presidente Evo Morales cuando el proyecto de Ley llegó a la Asamblea Legislativa sin ser presentado a la ciudadanía, y también valoró la incidencia social que alteró radicalmente la propuesta de administración del espectro radioeléctrico cuando la iniciativa fue sometida a la opinión pública. La reserva de 20% de las frecuencias para el «sector gubernamental» y 80% para el privado comercial le valió al proyecto original la calificación de «neoliberal» en una declaración pública de AMARC Bolivia y ERBOL. El proyecto modificado –y convertido en Ley– establece una distribución de las ondas radicalmente distinta. Otorga 33% del espectro al sector público, 33% al comercial, 17% al social comunitario y 17% a pueblos indígenas, originarios, campesinos, interculturales y afrodescendientes.

De hecho, los medios comunitarios e indígenas ya habían sido reconocidos en 2004, 2005 y 2007 por medio de decretos supremos. Más tarde, la Constitución Política del Estado (CPE), promulgada en 2009 después de un inédito referéndum aprobatorio –logro culminante del proceso de cambio que vive Bolivia desde 2006– reafirmó el derecho a la información, a la comunicación y, puntualmente, a la comunicación comunitaria, cuya creación el Estado se compromete a apoyar en igualdad de condiciones y oportunidades.

Julio de 2011 estaba marcado como el «plazo fatal» para la sanción de una Ley de Telecomunicaciones que asegurara la entrada en vigor de ciertas competencias de los niveles territoriales del Estado en relación a la regulación de los medios establecidas en la CPE. AMARC Bolivia y otras entidades gremiales del mundo de la comunicación demandaron al gobierno que el proceso de sanción de esa normativa se basara en un debate participativo y no en una decisión unilateral.

La Ley 164, promulgada en agosto de 2011, reúne en un solo cuerpo legal la regulación de las telecomunicaciones, las tecnologías de la información y el servicio postal. Sin embargo, se le cuestiona la falta de lineamientos que contemplen el próximo y complejo escenario de la radiodifusión digital.

Otras observaciones apuntan que la Ley deja escasos resquicios para la participación de la sociedad civil, amparada por el mandato constitucional a la espera de la sanción de una Ley de Control Social. Pero la Ley de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación se resguarda –en el artículo 110, inciso VI– de que


Norsk Folkehjelp / Creative Commons - atribución



Psyberartist / Creative Commons - atribución

el control social no retrase, impida o suspenda la ejecución o continuidad de planes, programas y proyectos.

Las propuestas de AMARC Bolivia para la reglamentación de la Ley, que está en marcha, se centraron en estos puntos. Fueron elaboradas en talleres que pusieron el texto de la Ley al alcance de las comunicadoras y comunicadores comunitarios, para que estén en condiciones de plantear sus ideas y observaciones. Representantes de la Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transportes y el viceministro de Telecomunicaciones, Oscar Silva, ofrecieron aclaraciones durante los intercambios.

A las preocupaciones respecto a las restricciones a la participación social y la ausencia de regulación de la radio digital, se sumaron otras que las radios comunitarias esperan que sean tenidas en cuenta en la reglamentación de la ley. Primero, la conformación y la tendencia al centralismo en la Autoridad de Regulación y Fiscalización. Segundo, las cuotas de programación de producción nacional y el respeto de las lenguas de pueblos indígenas, dos puntos de gran relevancia para la representación de las identidades culturales originarias. En tercer lugar, la gestión de los recursos provenientes de las sanciones que estarían destinados a apuntalar el Programa Nacional de Telecomunicaciones de Inclusión Social (PRONTIS), que considera el acceso a Internet como un servicio básico.

Pero el énfasis de la propuesta de AMARC Bolivia para la reglamentación está puesto en los procedimientos para la adjudicación de frecuencias. «Asignación directa para el sector público, licitación para el sector comercial y concurso de proyectos para el sector social comunitario y de pueblos indígenas», propuso la red. Por el momento, el borrador de la reglamentación atiende a algunas de las sugerencias en relación a los medios comunitarios pero elude las que conciernen a los otros sectores. «Esto motivó una segunda carta que permitió un nuevo encuentro con el Viceministro y sus asesores –dice Carlos Soria Galvaro, integrante de la mesa nacional de AMARC Bolivia– y podría decirse que el diálogo prosigue actualmente».

Las estructuras políticas y las mayorías parlamentarias no han sido tan permeables a las propuestas ciudadanas como era dable esperar. La iniciativa de AMARC de articular con instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales y hasta con la asociación de cooperativas telefónicas permitió plantear peticiones conjuntas y potenciar la capacidad de incidencia. Tras una ardua labor colectiva de formación y análisis –que continúa– Carlos Soria, también periodista de *Radio Sur Agricultura*, reconoce que «lo que se logró con la Ley de Telecomunicaciones demuestra que sí es posible incidir, sobre todo cuando se formulan propuestas razonables y se articulan plataformas conjuntas». ■

I Encuentro de Comunicación Popular y Comunitaria / Uruguay

Energía en circulación

«Este espacio donde aprender de otros y poder transmitir lo que sabemos, para AMARC Uruguay es muy importante. Preguntarse porqué, para qué y cómo hacemos radio comunitaria, cómo son nuestro discurso y nuestras prácticas en las radios y en la red son preocupaciones constantes. Así que anticipamos las disculpas porque la idea es absorber mucha energía estos días y poder dar mucha de la nuestra.»

Alexis Espíndola habló por AMARC Uruguay en la apertura del *I Encuentro de Comunicación Popular y Comunitaria* en Montevideo en diciembre de 2011. Esas preguntas –por qué, para qué y cómo hacer (y hacemos) radio comunitaria– se presentaron de múltiples formas y las respuestas también vinieron desde aristas distintas y complementarias. Se analizó el papel de la comunicación popular en el sistema de medios, la concentración mediática y el requerido rol del Estado en la promoción del «tercer sector de las comunicaciones» y también los lenguajes, la creatividad, la capacidad de los medios comunitarios de interpelar y generar consecuencias.

Se explicaron también algunos aspectos técnicos de la digitalización, pero se insistió sobre la importancia de las políticas que organicen la migración.

Además de los paneles y talleres sobre contenidos radiales, periodismo de investigación, audiovisual y arte gráfico, el relato de experiencias fue vital en el encuentro. En torno a representantes de organizaciones sociales, colectivos campesinos y culturales, televisoras y radios comunitarias de Argentina, Uruguay, Chile y Brasil –entre ellos, AMARC Colombia y la Agencia Púlsar de AMARC ALC– se reunía un amplio auditorio para escucharlos durante largas horas. Fueron convocadas por Extensión Universitaria de la Universidad de la República, AMARC Uruguay, la *Federación de Radios Comunitarias del Uruguay* (ECOS), la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, *UNI Radio* y el *Centro de Formación Popular Oeste de Montevideo*, que unieron ideas y esfuerzos para dar forma a este espacio.

El día que comenzó el Encuentro, Uruguay amaneció con la confirmación de que los restos hallados en el batallón de Toledo eran los del educador y periodista Julio Castro, secuestrado y desaparecido por las Fuerzas Armadas durante la dictadura militar uruguaya. A él estuvieron dedicadas estas jornadas. En el homenaje a Castro y a Cristian Ferreyra, integrante del MOCASE-VC asesinado en noviembre en la provincia argentina de Santiago del Estero por resistir un desalojo, también se puso de manifiesto el rol de las radios comunitarias.

La feria en la explanada de la Universidad llenó de color el encuentro. Ahí, entre folletos, fotos, ruido, mates y banderas, transmitió la radio hacia dentro del encuentro y a través de Internet para que las experiencias y los relatos de estos tres días de intercambio lleguen más lejos. ■

Coberturas y cosmovisiones / Guatemaya

LAS HIJAS E HIJOS DE MAÍZ

Adam Baker / Creative Commons - atribución



Alguna integrante de AMARC Guatemala abre su correo electrónico. Hace click en «redactar» y después en «adjuntar». Suma varios archivos, pesados, en distintos formatos: un par de fotos, un testimonio grabado ese mismo día y un texto que recorren el ciberespacio latinoamericano, también a través del blog y las redes sociales. Desborda pasión, indignación, convicciones, dolor, firmeza. AMARC Guatemala está acompañando y registrando la Marcha Indígena, Campesina y Popular que reclama al gobierno que se respeten los derechos de los pueblos y las manifestaciones contra la instalación de una hidroeléctrica y del estado de sitio en Santa Cruz Barillas. Es ahí donde las definiciones de las Asambleas nacionales, la cosmovisión que las sostiene, eso que solemos llamar «construcción de alianzas», el accionar de las radios comunitarias, el periodismo y la militancia, son. Aquí, en la diferencia entre Guatemala y Guatemaya.

¿Cómo describir qué pasa por el corazón de tantas personas mayas en estos días de levantamiento social y decreto del estado de sitio? ¿Qué siente una persona que ha pasado los últimos quince años de su vida luchando por sobrevivir y, a la vez, tratando de aportar a alguno de los diálogos abiertos durante el proceso de paz y ahora se da cuenta de que todo su esfuerzo yace en los archivos de un Congreso cuyo interior es tan oscuro como lo innombrable? ¿Qué puede haber dentro del corazón de personas campesinas que han perdido sus tierras, desalojo tras desalojo, producto de la presión del capital que acapara las mejores zonas sin importar a quién se deba sobornar en el registro de la propiedad? ¿Qué pueden estar pensando los centenares de lideresas y líderes que han dejado sus neuronas y su espíritu en alguna de las 22 iniciativas de ley que los innombrables del Congreso archivaron en el fondo del mar con un ancla enganchada a los folios? ¿Qué sentimiento puede dominar en el corazón de los miles de mayas que se van esta noche a dormir sabiendo que están guarecidos de la lluvia mientras otros andan en las montañas de Barillas, huídos por miedo a la actuación del ejército con el estado de sitio decretado?


AMARC Guatemala

El corazón de tierras mayas vuelve a sufrir duro, como viene sufriendo desde hace quinientos años, por la indiferencia, violencia y salvajismo de quienes controlan, con mala voluntad, el poder de las autoridades del Estado y quienes ejercen un poder económico ciego de ambición dentro del sector privado.

Ante la obscena indiferencia de los diputados, en espacios como la Mesa Plural para el Desarrollo se están articulando los centenares de organizaciones que han pasado los últimos quince, diez o siete años trabajando gratis para formular buenas propuestas de ley capaces de superar la desigualdad y el racismo. El fracaso de los procesos de concertación social de las Mesas Nacionales de Diálogo se mide por las 22 iniciativas de ley para el cumplimiento de los Acuerdos de Paz que yacen en el agujero negro del Congreso. A pesar de sus discursos monótonos y mentirosos, se sabe que no hay voluntad política alguna en el Congreso para democratizar el marco regulador del país. En lo que va de 2012, estuvo paralizado por la incomparecencia de un Ministro de Finanzas. Sólo iniciativas como la ley de armas y municiones han sido atendidas.

PIES DE BARRO Y ZAPATOS DE PLOMO

Ante esta realidad dura como roca, cada vez son más las miles de personas que pierden sus esperanzas en diálogos regidos por la hipocresía y la mentira, la desidia y la falta de escrúpulos. Y deciden salir a las calles. Desde hace unos años, lo hacen en fechas conmemorativas claves, como el 8 de marzo, el 1 de mayo, el 9 de agosto, el 12 de octubre. Pero este año han decidido sumar fechas de gran fortaleza espiritual en el calendario maya y las caminatas se extienden por mucho más que una mañana. En marzo de 2012, centenares de personas mayas kekchìes recorrieron los casi 300 kilómetros que separan de la capital para que se vean y escuchen sus luchas. Ya no tienen esperanza en las autoridades. Han sufrido demasiado. Han visto demasiado. Han oído demasiado. Están dispuestas a salir a la carretera a marchar durante nueve lunas y soles con tal de llegar a la capital en un día waxaqib batz, para que el cambio de ciclo les encuentre haciendo un gesto de respeto por la Madre Tierra y sus hijos e hijas de maíz.

Todos los frentes están abiertos: comunidades de Chiquimula endeudadas por la mala gestión de carteras de crédito que pretendían ayudar al campesinado para su mejora; el territorio xinka y el ixil completamente amenazados por empresas hidroeléctricas y mineras; decenas de líderes encarcelados en las Verapaces, Sacatepequez, y una buena parte de ellos, muertos. Las luchas por la igualdad, el respeto de la consulta comunitaria, la defensa de la Madre Tierra y otras están siendo fuertemente criminalizadas por el gobierno, al punto de decretar el estado de sitio en el municipio de Santa Cruz Barillas. El problema está originado por el mal proceder de una empresa española que se ha negado a tomar en cuenta los resultados de consultas comunitarias que se han expresado en contra del proyecto hidroeléctrico Canbalam I. Y no podemos evitar preguntarnos qué habrá en la mente de una persona que, ante una situación como ésta, entra en pánico y decide instaurar el estado de sitio. Nos preguntamos también qué hay en la mente de directores de los medios de comunicación comerciales que o bien deciden no informar lo que está sucediendo o lo hacen desde un lugar totalmente desvirtuado del sentido social que alimenta esta sana globalidad maya.

Ante la hermosura, la sabiduría, el buen estar y la paciencia infinita de tantas y tantos mayas que enseñan sobre el Buen Vivir, no podemos menos que respirar hondo y bendecir su semilla para que fructifique como arcoíris infinitos. Lástima que los oscuros e innombrables no tienen ojos para apreciar la belleza de las personas sanas y claras en su vínculo con la Madre Tierra. Lástima de quienes confunden el desarrollo con el gobierno del mercado, del sálvese quien pueda y del fin justifica con los medios. Muchos de nosotros, fíjense ustedes, preferimos quedarnos con el desarrollo del Buen Vivir, ése que busca la manera de vivir con sencillez y alegría, en unión con la nación piedra, con nuestros hermanos animales, con las plantas y las flores. En el nombre del Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, Corazón del Aire, Corazón del Agua… Ruk'u'x Kaj, Ruk'u'x Ulew, Ruk'u'x Kaq'iq', Ruk'u'x Ya', Ruk'u'x Q'aq'. ■

Goretti Roblero, Carlos Chicol y Amalia Jiménez Galán
AMARC Guatemala

Escuela Audiovisual Infantil / Colombia

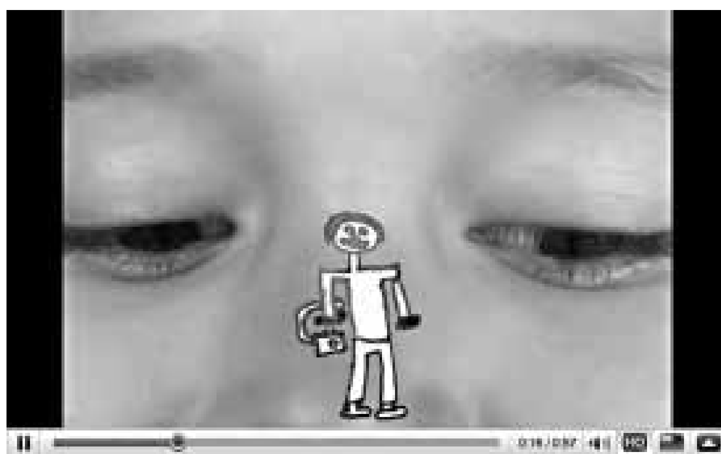
Nosotros contamos

«¿Qué sale si mezclamos anarquía, alegría e infancia?» preguntó Alirio González. Este proyecto, y muchos otros. La *Escuela Audiovisual Infantil* nació con el propósito de crear opciones. Que las y los niños tuvieran espacio y tiempo para encontrarse con otros y darse cuenta de que sí, son capaces de hacer cosas con sus propias manos. Sobre esa primera idea, la segunda: colaborar en la construcción de imaginarios nuevos, imaginarios sobre la comunidad, las relaciones, los proyectos de vida.

La Galería es uno de los lugares más concurridos de Belén de los Andaquíes. Restaurantes y cafeterías están rodeados de puestos donde se venden plátanos y guineos, carne, legumbres, estampas de santos, golosinas. Al mediodía todas las sillas de *Mi Terruño* están ocupadas, van y vienen platos con pescados fritos o sudados, sopas, cervezas, jugos de mora. El televisor vocifera noticias que llegan desde Bogotá, a más de 600 kilómetros. Hasta que alguien toma el control remoto y pone el canal 2. La pantalla se ocupa con el relato de cuando Chilca aprendió a leer y a escribir.

Varios de los comensales comienzan a aparecer en el televisor como protagonistas de las historias. Se ríen, comentan, rememoran. Entre ellos está el mismo Chilca que toma sopa acompañado por el Gordo. Al minuto, el olor a quemado alerta de un incendio cercano. El humo sale de los cables del tendido eléctrico. Algunos se paran, otros pocos van a ver qué está pasando. El Gordo salta de su silla, «la cámara, préstame la cámara». Y corre. Al finalizar la tarde, el incendio tendrá su crónica en el blog de la *Escuela Audiovisual Infantil*.

Daleiber Cuellar Hoyos, 13 años, el Gordo, es uno de los fundadores de la *Escuela Audiovisual Infantil*. A fines de 2005, junto con Mariana García, Alirio González y Raúl Sotelo, armó el fotovideo *Juego de roles*. Cuentan que la idea surgió en una charla en la que había una cámara fotográfica digital. Parece un comienzo modesto para una historia tan grande.



Procesos y noches mágicas

Cuando las y los protagonistas de las experiencias de comunicación comunitaria que marcaron la historia de Belén de los Andaquíes relatan y analizan los últimos 20 años se refieren siempre a los «procesos de comunicación» con una clara apreciación: ninguno de los sucesivos proyectos se gestó de manera aislada al recorrido realizado por los otros.

Uno de los momentos principales de esa historia fue la fundación de *Radio Andaquí*. Cuando en abril de 1996 se realizó la primera transmisión, una nueva época empezó en Belén de los Andaquíes pues las y los belemitas comenzaron a descubrir una forma distinta de habitar su pueblo. La organización comunitaria lograba su propósito principal: demostrar que lo común es posible.

La confluencia del avance en la región tanto del conflicto armado como del narcotráfico fue haciendo que Belén de los Andaquíes estuviera en el centro de las disputas entre los distintos actores armados, que la región fuera rápidamente estigmatizada como «territorio guerrillero» y que los aviones estatales fumigaran con químicos tóxicos a sus habitantes.

A pesar de estas situaciones particulares, el proyecto de *Radio Andaquí* no giraba en torno a la cobertura del conflicto armado. Esta elección no fue aislada sino parte de la decisión tomada masivamente por las radios comunitarias de Colombia de no convertirse en un actor más del conflicto organizado en torno al Estado, la guerrilla, los paramilitares y los narcotraficantes.

Raúl Sotelo fue durante muchos años el sastre del pueblo, hasta que un día fue a una radio a contar cómo era su oficio. Si existe algo llamado «la magia de la radio» en ese momento lo tocó con su varita. Entre 2000 y 2002 fue responsable, junto con otros compañeros, de *La Mañana de Radio Andaquí*. Hoy, hace un balance sobre los procesos de comunicación comunitarios en ese período: «Lo fundamental para mí es que cada una y cada uno nos hayamos dado cuenta de que nuestra palabra vale, que nuestras ideas si las decimos transforman. Si nos las guardamos pues es como un libro cerrado.»

Radio Andaquí se fue transformando en la cafetería del pueblo donde poder conversar sobre la vida cotidiana, en la discoteca donde escuchar una salsa, en el consejo de administración donde discutir el presupuesto, en el hospital donde hablar de la salud y también, claro, en una escuela.

Micrófonos de colores

Las y los niños participaron en la fundación de *Radio Andaquí*. La emisora no estaba al aire todavía y un grupo de niñas ya hacía producciones con los equipos que esperaban en un garaje. Relata Nelson Fredy Hoyos que «la idea de la radio surge también como una manera de jugar, como una manera de aprovechar los inventos de los grandes y convertirlos en inventos de los niños. De desbaratar cosas, equipos de sonido y cosas electrónicas y unirlas artesanalmente. Eso se hizo con niños.»

Cuando ya la emisora está al aire se empieza a convocar a más niños para sumarlos a la programación y se inician también las primeras experiencias de talleres de radio. Ahí comienzan a aparecer algunas características que hoy, más de diez años después, dan forma a la *Escuela Audiovisual Infantil*.

A partir de esos encuentros, las y los niños comenzaron a realizar *Canción para un alegre despertar*, a las seis de la mañana ponían música para los que se estaban preparando para ir a la escuela. Las actividades se fueron agregando: más programas producidos por niños y niñas como *La tribu mágica*, una biblioteca con libros infantiles para leer a la sombra de los árboles, producciones radiofónicas que ganaban premios.

Al comienzo de la radio, las y los niños tenían mucho espacio en la emisora pero a medida que ésta fue conformando una programación con conductores fijos y consolidándose, los espacios para la infancia se fueron reduciendo. A muchos adultos no les gustaba trabajar con los niños dando vueltas por la emisora. Además de ser inquietos y de dibujar las paredes, estos niños se habían acostumbrado a ser críticos y a manifestar sus opiniones. No todos los adultos estaban preparados para esa convivencia.

Raúl Sotelo es responsable de que llegara a aquella mesa la primera cámara de fotos con la que se inició la *Escuela Audiovisual Infantil*. Esa noche realizaron *Juego de roles*, una historia en la que un hombre se ocupa de las tareas del hogar durante todo al día hasta que a la noche llega su esposa completamente borracha. Dice Raúl: «Ahí pensamos ‹esto nos permite contar nuevas historias, esto nos permite vincular más gente›. Ahí nace la idea de la escuela audiovisual. Esa noche fue como una noche mágica porque nos permitió soñar muchísimo, soñar cómo iba a ser el nuevo proyecto.» ■



Este artículo es un fragmento de la publicación *Nosotros contamos*, que forma parte de la serie *Transformar / Experiencias de formación* realizada en el marco del proyecto *Ritmo sur*. La sistematización y redacción de esta experiencia estuvo a cargo de Ximena Tordini.

Para descargar el texto completo: www.amarcalc.org/publicaciones









El concepto en el tiempo

El itinerario de la diversidad

La noción actual de diversidad tiene como antecedentes las de «imperialismo cultural» y «excepción cultural», que sintetizan los intentos para impedir el avance de la liberalización del comercio internacional de la cultura. Como bien señala Diego de Charras, lo que está en juego no es sólo «la salvaguarda de la pluralidad a través de la conservación o protección de pequeñas industrias culturales, sino también de aquellos medios que no persiguen el lucro como fin último de su intervención en el espacio público».

En 1973, la Declaración final de la IV Conferencia de Jefes de Estado y Gobierno de los Países no Alineados expresaba: «Es un hecho demostrado que la acción del imperialismo no se ha limitado a los dominios político y económico, sino que comprende igualmente a los dominios cultural y social, imponiendo así una dominación ideológica extraña a los pueblos del mundo en vías de desarrollo». Al año siguiente, en la XVIII Reunión General de la UNESCO aparece la remisión al «imperialismo cultural» entre los principales temas a ser tratados para el sexenio 77-82.

A partir de allí, se desarrollaría un intenso debate entre los países del Tercer Mundo y los países centrales donde los primeros denuncian el desequilibrio de los flujos informativos mundiales, la dominación cultural, la construcción informativa falaz realizada por los países ricos acerca de las realidades de los países pobres y el reclamo de un nuevo orden que rebalancee las asimetrías mundiales, mientras los segundos reclaman el *free flow of information* (libre flujo de información) en tanto cristalización del libre mercado en materia informativa, rechazando cualquier intervención estatal nacional o de cualquier instancia supranacional sobre los flujos informativos.

En 1977 el Director General de la UNESCO encomienda a una misión de notables denominada Comisión Internacional de Estudio sobre Problemas de la Comunicación, pero conocida por todos por el nombre de su líder, el premio Nobel y Lenin de la Paz, Sean Mac Bride, la realización de un informe que estudie los problemas mencionados. La presentación del «Informe Mac Bride» –*Un solo mundo, voces múltiples*– y la difícil aprobación de la finalmente consensuada resolución 4.19 que establecía la necesidad de un Nuevo Orden de la Información y la Comunicación (NOMIC) determinó un antes y un después en los modos de concebir el papel de los sistemas de medios a nivel mundial.

El hilo se tensó hasta que se cortó. De allí en más los embates serían más frontales, pero también las posiciones se irían diversificando. Estados Unidos y el Reino Unido deciden retirarse de la UNESCO y limitarse a las relaciones bilaterales con diversos países. La UNESCO, cambio de autoridades mediante, se aleja de las controversias y abandona los cuestionamientos al imperialismo cultural y a los nocivos impactos de las transnacionalización y la concentración de la propiedad de los medios sobre la cultura.

Sin embargo, en 1981 ya empiezan a destacarse los argumentos esbozados por el ministro de Cultura francés Jack Lang a favor de una necesaria «excepción cultural». Vale recordar que, como bien señalan Lourdes Arizpe y Giomar Alonso (2001: p.37): «…la excepción cultural fue invocada por primera vez por los Estados Unidos a principios de los años 50, durante las negociaciones del primer acuerdo de comercio multilateral de bienes culturales en la UNESCO, es decir, el Acuerdo de Florencia sobre la importación de material educativo, científico y cultural. La cláusula-reserva propuesta por los Estados Unidos fue publicada como un anexo de dicho Acuerdo, y estipulaba la posibilidad de cerrarse a las exportaciones en el caso que la producción nacional se viera amenazada.»

De la excepción a la diversidad

La década del 80 fue el inicio de una serie de profundas transformaciones en los sistemas de medios de comunicación del planeta. Una de las principales fue la concentración de la propiedad acompañada de la transnacionalización y la creciente globalización del mercado de bienes simbólicos. Del mismo modo, la convergencia tecnológica fue impactando en industrias y formatos, poniendo


Barney

en potencial la fusión de audiovisual, telecomunicaciones e informática. Así, el sector infocomunicacional metamorfoseado fue adoptando un peso creciente en las economías nacionales, en el marco de una clara mercantilización de los bienes culturales y, en general, seguido a destiempo por las estrategias regulatorias. En consecuencia, en pocos años la mayor parte de los bienes culturales y la información mundial quedó en unos diez grupos globales.

A lo largo de los 90 irá desarrollándose lentamente una noción que, sin ser nueva, disparará nuevos horizontes por su carácter afirmativo que será la de «diversidad cultural». Se puede afirmar junto a Zallo (2006) que «…el concepto de diversidad es preferible a excepción cultural. Por una parte, describe un bien real a proteger por la comunidad que la desarrolla y por la humanidad de la que es parte, en lugar de una cláusula extraordinaria mercantil (…) Por otra parte, la vocación de la política de excepción cultural es defensiva, mientras que la de diversidad supone una política activa, de complementación de importaciones y de generación de un tejido cultural y comunicativo propio y en comunicación con otros.»

La cuestión del cuidado de la diversidad cultural se centrará en al menos tres ejes: los riesgos que encarna la concentración sobre la diversidad y el pluralismo, la necesidad de establecer políticas activas a través de cuotas para resguardar y promocionar la producción local, nacional y regional y la incorporación de nuevos actores al sistema de medios, en particular los prestadores privados sin fines de lucro.

En cuanto a la concentración mediática, las alertas surgirán desde todo tipo de fuentes: el sistema jurídico internacional de derechos humanos, investigadores en la materia y encuentros y organismos intergubernamentales, entre otros.

Sin dudas, el momento central en el proceso de consolidación de la defensa de la cultura lo constituye la Declaración sobre la Diversidad Cultural aprobada por unanimidad en la UNESCO en 2001 y que luego devendría en una Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad en las Expresiones Culturales de carácter vinculante. Entre las principales preocupaciones se pueden ubicar el tratamiento diferenciado para las expresiones culturales, al margen de su tratamiento comercial. En otras palabras, de lo que se trata es que los bienes o expresiones culturales no puedan ser tratados como simples *commodities*, esto es, como una mercancía más.

En consecuencia, la Declaración enfatizaba en su artículo 2, *De la diversidad cultural al pluralismo cultural*: «En nuestras sociedades cada vez más diversificadas, resulta indispensable garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas. Las políticas que favorecen la inclusión y la participación de todos los ciudadanos garantizan la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz. Definido de esta manera, el pluralismo cultural constituye la repuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de un contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio a los intercambios culturales y al desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública.» Y subraya en su artículo 11: «Las fuerzas del mercado por sí solas no pueden garantizar la preservación y promoción de la diversidad cultural, condición de un desarrollo humano sostenible.» ■

Este artículo es un extracto de: «Pluralismo y diversidad. Dos ejes sustanciales de la agenda de regulación de los medios audiovisuales», capítulo escrito por Diego de Charras en: Baranchuk, Mariana, Rodríguez Usé, Javier y Mariotto, Gabriel (ed.); Ley 26.522: hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual; Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Lomas de Zamora, 2011.

Herramientas de derecho a la comunicación

Principios y umbrales

En cada país de América Latina, la militancia en las radios comunitarias trae consigo la lucha por el reconocimiento legal de este «tercer sector» de las comunicaciones. Quienes integran medios comunitarios, alternativos, populares, los que se organizan bajo el común denominador de «sin fines de lucro» en las legislaciones del sector, aprenden entonces a leer leyes, a analizarlas, a redactar declaraciones, a hablar en foros, a discutir en el Congreso. En la mayoría de los casos, acompañados por compañeros y compañeras que integran otras radios y que forman parte de la misma red.

Además de espacios de formación y discusión para acompañar los procesos nacionales, AMARC ALC construyó una serie de parámetros para analizar, discutir y diseñar propuestas que enriquezcan los debates sobre la regulación de los medios. Los 40 *Principios para garantizar la diversidad y el pluralismo en la radiodifusión y los servicios de comunicación audiovisual* y los 14 *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria* elaborados por el Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC son aportes en ese sentido. Cada uno reúne criterios, argumentos y fundamentos doctrinarios para que las políticas públicas de comunicación estén basadas en el respeto del derecho humano a la libertad de expresión, a la información y la comunicación para todas las personas, para todos los medios, para todos los sectores, para todas las expresiones culturales y formas de organización.

Están basados en relevamientos y análisis sobre los marcos normativos y políticas públicas en diferentes países del mundo, investigaciones que dan cuenta de que la falta de garantías de diversidad y pluralismo en los medios es uno de los principales obstáculos.

Son propuestas para asegurar la posibilidad de expresión de los diversos sectores, opiniones y perspectivas en la administración del espectro radioeléctrico en la región latinoamericana. Guías para el análisis de normativas, fundamentos para reforzar los posicionamientos en defensa de la libertad de expresión. Materiales que aportan elementos a autoridades gubernamentales y legislativas para el reconocimiento, sin discriminaciones, de las emisoras comunitarias. Un marco de referencia y una herramienta para establecer estándares que garanticen el pleno ejercicio de las libertades informativas en los países de la región. Herramientas para incidir en la definición de políticas públicas de comunicación. Estos *Principios* son, en definitiva, un aporte para que las sociedades democráticas reconozcan y garanticen el derecho de todos y todas a expresarnos libremente. ■

Disponibles en español y portugués en www.amarcalc.org/publicaciones

Por los países

Concierto latinoamericano

Una orquesta que recorre todos los ritmos. Que marca el pulso del movimiento. En cada país, las radios que integran la red definen sus prioridades, su enfoque, su paso. Es la política de la descentralización en marcha. Objetivos comunes, estrategias diferenciadas. Sinfonías con sus propios tiempos, compositores, instrumentos e intérpretes. Que potencien los sonidos, los de las comunidades, para volver a los orígenes del término, el que dice que una orquesta es un lugar para bailar.

El principio es el encuentro. El murmullo de la reunión. Las opiniones agudas que hacen chirriar las ideas. Los relatos que resuenan en las cabezas. Las radios que hablan y escuchan. Las notas en los afiches que trazan las líneas centrales de un plan.

AMARC México lo hizo apenas comenzó el año. Las radios, centros de producción, comunicadores y comunicadoras que conforman la red se encontraron en su Asamblea Nacional. En plenario definieron los ejes de trabajo: pueblos indígenas; migración; medio ambiente; género; salud, drogas y educación; movimientos sociales y derechos humanos.

En agosto de 2011 había sido la última Asamblea de AMARC Brasil y en diciembre fue el turno de Chile. En Colombia, el encuentro de reflexión y refundación comenzó el día que se suma al calendario, el 29 de febrero (ver notas en págs. 34 a 37). AMARC El Salvador se reunió en marzo y definió cuatro ejes para los próximos dos años: interculturalidad, partiendo desde las raíces indígenas; democratización de la comunicación; el fortalecimiento en la gestión y la capacitación; y el apoyo para el fortalecimiento de la Red de Mujeres.

En estos encuentros, las asociadas de AMARC en México, Brasil, Chile y Colombia definieron la conformación de sus mesas nacionales. En mayo lo harán también en Haití, Uruguay y Argentina y poco después en Bolivia. Va a ser la primera Asamblea nacional para las haitianas *Radio Paillant Inter* y *Radio Vwa Chenn Kawo*, que se sumaron a la red en los últimos meses. El movimiento de radios comunitarias en ese país cumple veinte años en octubre de 2012 y SAKS organizó una serie de actividades que comienzan en junio: talleres sobre comunicación y cambio social, conferencias sobre gestión de riesgos y catástrofes, y otras tantas actividades culturales. Habrá personas invitadas del resto de la región y también de AMARC Asia-Pacífico.

En Argentina son treinta las asociadas que estarán representadas en la Asamblea. Después de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009, desde la mesa de coordinación sintetizan que éste es «un momento de reflexión en torno a los debates que atraviesan la comunicación en la actualidad y el accionar que debemos tener como un conjunto de proyectos colectivos transformadores». La pregunta que plantea AMARC Argentina es de qué modo las herramientas que el Estado institucionaliza aportan a la construcción colectiva de un mundo más libre y más justo, con la mira puesta en «sostener las antenas que recrean los sonidos de nuestras comunidades».


Alex cd / Creative Commons - atribución

Todas las de la ley

Las radios comunitarias uruguayas atraviesan un proceso de regularización que la red acompaña. Participan también de las audiencias públicas a las que convocó el Consejo Honorario de Radiodifusión Comunitaria, una oportunidad para encontrarse con otros colectivos que augura el comienzo de nuevos proyectos de comunicación comunitaria.

AMARC Perú también está participando desde abril en los Foros impulsados por el Consejo de Ministros bajo la consigna «Hablemos: más voces para la comunicación» (ver *Hablamos,* en pág. 59). En septiembre de 2011 AMARC Perú expuso su posicionamiento frente a funcionarios del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, que convocó a la red a presentar su mirada sobre la digitalización de la radio. El punto central del planteo fue que el incremento de las frecuencias sea canalizado de modo que contribuya a democratizar la asignación de licencias y que el Estado facilite el acceso a préstamos y otras medidas que acompañen a las radios comunitarias en la migración tecnológica.

En los últimos meses, buena parte del trabajo de AMARC México estuvo concentrado en el seguimiento de las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión; en visibilizar, denunciar y rechazar los ataques a comunicadores y comunicadoras; y en las acciones de incidencia para que se apruebe la Ley de Protección a Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas. También en Chile es vital la defensa y apoyo a los comunicadores y comunicadoras comunitarias, en este caso, porque son cada vez más quienes deben enfrentar procesamientos judiciales por estar al frente de emisoras que transmiten sin permiso, a los cuales la ley o los extensos plazos de la administración pública impiden acceder pero cuya falta está penada por la Ley General de Telecomunicaciones (ver *La ley maldita,* en pág. 23).

Dicen desde *Radio 8 de octubre* que en Costa Rica «hay que empezar por construir conciencia sobre la importancia de la comunicación popular y libre en las comunidades rurales y urbanas, en las organizaciones y movimientos sociales.» El marco jurídico de la radiodifusión data de 1954, no establece una clara distribución de las frecuencias y no reconoce la existencia de radios comunitarias ni estatales. La consecuencia es la concentración de licencias en grandes cadenas corporativas. Mientras, una institución privada –el Instituto Costarricense de Educación Radiofónica (ICER)– tiene la exclusividad de la frecuencia 88.3 para la creación de radios culturales en comunidades rurales.

En Haití, las radios comunitarias presentaron un proyecto de ley para la regulación del sector, que fue elaborado con apoyo del Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC. Ahora, se espera que los legisladores introduzcan el proyecto para que sea discutido y aprobado este año en la Cámara de Diputados.

Los medios comunitarios de Bolivia, Ecuador y Brasil transitan instancias clave en la discusión sobre los marcos regulatorios del sector. En Bolivia, aprobada la Ley General de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación en 2011, AMARC estudia y propone modificaciones a la reglamentación que se discute por estos días (ver *De la legitimidad, legalidad*, en pág. 48). En Ecuador, las radios comunitarias también presentaron sus opiniones y sugerencias al proyecto de Ley Orgánica de Comunicación, y ahora esperan la decisión de la Asamblea Nacional. AMARC Brasil, que en los últimos años puso en marcha un vasto proceso de formación, articulación e incidencia a favor de un nuevo marco regulatorio democrático para las comunicaciones, acaba de realizar los primeros seminarios regionales sobre este tema. Van a ser cinco encuentros de capacitación destinados principalmente a integrantes de radios comunitarias, cada uno vinculado a acciones públicas para fortalecer la movilización y la presión política que se complementan con la formulación y publicación de estudios comparativos de legislación en otros países, la presentación de propuestas, el seguimiento periodístico a través de Púlsar Brasil y la traducción al portugués de materiales de AMARC ALC.



Phylevn / Creative Commons - atribución

La fortaleza de las radios

La sostenibilidad de las radios comunitarias está también en el centro de las prioridades de varios países. En Uruguay, por ejemplo, se expresa en una iniciativa concreta: la gestión colectiva de publicidad oficial para todas las radios que integran la red en ese país. La propuesta surgió en la última asamblea, cuando se acordó que era urgente «buscar fuentes de financiamiento que permitan a las radios sostener el cambio que supone el proceso de regularización».

En Guatemala hay dos líneas de acción que apuntan específicamente a fortalecer a los proyectos de comunicación comunitaria. En relación a la primera, la gestión integral de las radios y de la red a nivel nacio-

nal, planificaron asesorías para acompañar a las asociadas en su gestión, facilitar el intercambio de experiencias y conocimientos y generar nuevos liderazgos de la red con especial atención a las mujeres y jóvenes. El enfoque de la gestión integral, participativa y desde la comunicación alternativa es fundamento de estas propuestas. Además, AMARC Guatemala puso en marcha un proceso para mejorar el equipamiento y las capacidades de manejo tecnológico de las organizaciones y las personas que integran la red.

En Chile, por su parte, cuando hablan del fortalecimiento de las radios se refieren especialmente a su autoafirmación como proyectos de comunicación comunitaria y alternativa, a la conciencia sobre «el valor de ser medios para la audiencia, para las organizaciones y los movimientos sociales de cada territorio.»

Focos y enfoques

La «contribución a la protección de la Madre Naturaleza y la soberanía alimentaria» está entre los objetivos que trazó AMARC Guatemala. El enfoque de género, la participación igualitaria de las mujeres en todas las instancias de la red y la promoción de su liderazgo es línea transversal y específica de trabajo, del mismo modo que la revalorización de la cosmovisión maya, que es parte fundamental de AMARC Guatemala (ver *Las hijas e hijos de maíz* en pág. 50). Las ceremonias se realizan en cada encuentro y la cosmovisión se comparte en talleres, producciones radiofónicas, coberturas periodísticas y en los vínculos que se construyen entre las integrantes de la red.

AMARC Perú, por su parte, se vinculó con la Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (CONACAMI) y decidió acompañarla en la gestión de medios comunitarios y en los procesos de legalización.

Desde la mesa nacional de AMARC Chile miran el proceso social y político que vive el país y el lugar de las radios comunitarias y dicen: «En tiempos de movilización social, donde la educación pública y las demandas de las zonas más apartadas del país han puesto en jaque a un gobierno extremadamente represivo, los medios comunitarios, y en especial las radios, han demostrado ser la plataforma de las informaciones reales, frente a una sesgada agenda informativa de los consorcios mediáticos.» Ese ejercicio informativo también fue de articulación, porque en 2011 las radios comunitarias chilenas transmitieron en cadena para difundir las manifestaciones por mejoras sociales y económicas en Aysén y por la educación en todo el país, y lo volverán a hacer este año. Y también supone la articulación con otras organizaciones que forman parte del concierto social, cultural y político que impulsa transformaciones en Chile y en toda la región. Hacen bulla, meten ruido donde parecía que los micrófonos estaban cerrados. Para hacer sonar, y bailar, en su propio concierto. ■



Phylevn / Creative Commons - atribución

Foros de comunicación / Perú

Hablamos

Hablemos. Más voces para la comunidad es el título con que el gobierno de Perú puso en marcha siete foros regionales sobre comunicación. La propuesta oficial es que este encuentro con comunicadores sociales permita debatir «el rol de la comunicación en la construcción participativa de nuestra democracia» y organiza los intercambios en tres ejes, enfocados desde la comunicación: gestión pública, democracia e inclusión social. El objetivo es promover la reflexión y el debate local, regional y nacional y recoger las experiencias y propuestas de comunicadores y comunicadoras de todo el país para formular políticas públicas de comunicación para la inclusión social.

Para coordinar la participación de la red en estos foros, la mesa nacional de AMARC Perú se reunió en Lima y mantuvo encuentros virtuales con las radios. Las emisoras de las regiones de Arequipa, Cusco, Chiclayo, Huancayo, Tarapoto, Iquitos y Lima llevarán el posicionamiento de AMARC. El trabajo conjunto con otras organizaciones vinculadas a la comunicación comunitaria en Perú es otra propuesta de la coordinación nacional para fortalecer la incidencia en los debates y «que permita avanzar en la consolidación de medios de comunicación públicos y la entrega de licencias de operaciones de emisoras comunitarias», detalla Geovanni Acate, director de *Radio Oriente* de Yurimaguas y representante de AMARC Perú. Un aspecto de especial interés para la red es la construcción de una caracterización de la radiodifusión comunitaria que la distinga de la rural y reconozca su especificidad.

Después de los encuentros regionales, el 19 de julio será el Foro nacional en Lima, como cierre de este proceso convocado por la Oficina General de Comunicación Social de la Presidencia del Consejo de Ministros del que participan también numerosas universidades de todo el país. Para AMARC Perú, «este escenario que nos plantea el gobierno del Presidente Ollanta Humala nos permite poner en revisión la Ley de Radio y Televisión del año 2004». ■

Informes de la Agencia Púlsar

Valor nutricional

«Todas y todos tenemos derecho a la alimentación, pero ¿hay alimentos suficientes y al alcance de cada persona?». La pregunta llega desde Perú y desde Púlsar Brasil dicen: «En una sociedad en que la diversidad, la calidad y el acceso a los alimentos se encuentran amenazados, cientos de grupos proponen alternativas. Producen alimentos con ideales que buscan la transformación de realidades».

«Los sistemas agroforestales son muy importantes porque contribuyen no sólo al cultivo sino también al medio ambiente. Porque si no tenemos bosques no tenemos agua, y si no tenemos agua no tenemos vida». «Tenemos que preparar a esa niña que va a ser mamá y a ese varón que va a ser papá para que sus hijos tengan más posibilidades de no consumir productos envasados, porque sus padres se formaron de otra manera». «Tenemos aquí un programa donde pesamos a los niños menores de dos años y controlamos su crecimiento nutricional cada tres meses. Nos reunimos con la enfermera del puesto y trabajamos con los productos de la comunidad, para que los niños se alimenten de lo que se produce en la comunidad». «Allí tendríamos que aplicar el principio de producción-conservación, que se pueda producir sin necesidad de deteriorar los recursos naturales. Lo que pasa es que el desarrollo se ha dado sobre la base de que los recursos naturales pueden ser ilimitados».

Son los testimonios de quienes desarrollan proyectos de agroforestería en Huité, Guatemala; o el Programa *Alimentar la mente para crecer y vivir sanos* en Paraguay; y la *Red de promotores de la salud* en Nicaragua; y el Proyecto de la cuenca del río Las Ceibas en Colombia. Estas son algunas de las iniciativas que dan cuenta del accionar de grupos y organismos que buscan alternativas para combatir el hambre en la región. Integran una serie de informes especiales sobre la alimentación en América Latina que realiza la Agencia Púlsar a través de corresponsales en diversos países de la región.

La cobertura, que suma informes y noticias sobre los desafíos y experiencias populares en la búsqueda de la soberanía alimentaria, fue lanzada en el Día de la alimentación, cuando la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) –que apoya esta producción periodística– alertó sobre el aumento de los precios de los alimentos mientras 52 millones y medio de personas sufren hambre en América Latina.

www.agenciapulsar.org



Spanaut / Creative Commons - atribución - no comercial - mantener igual

Declaración de AMARC ALC

REAFIRMACIÓN

El trato a las radios comunitarias es parámetro del respeto a los derechos humanos por parte de los Estados

Los y las representantes nacionales de catorce países latinoamericanos, junto al Consejo Regional y el Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC, reunidos en Lima, Perú, el 25 y 26 de noviembre de 2011, hemos revisado la situación de las radios comunitarias de la región a la luz de los *Principios para garantizar la diversidad y el pluralismo en la radiodifusión y los servicios de comunicación audiovisual* formulados en 2010 por nuestra organización.

Tomando en consideración:

La situación de los medios de comunicación en general y de los medios comunitarios en particular en Honduras, caracterizada por un ambiente hostil a la actividad comunicacional, en la que se pone en riesgo en forma cotidiana la vida de las personas y la integridad de las instalaciones.

La existencia de medidas cautelares determinadas por los órganos del Sistema Interamericano de Derechos Humanos (SIDH) respecto de tales hechos ocurridos en Honduras.

La situación de violencia contra el periodismo que se verifica en la República de México.

El marco legal discriminatorio contra los medios comunitarios mexicanos, que se suma a una deuda histórica que se manifiesta en las modificaciones y los vacíos que aún subsisten tras la declaración de inconstitucionalidad de partes sustantivas de la reforma a la Ley Federal por parte de la Corte Suprema.

La existencia de varios centenares de personas bajo proceso penal en Chile, Brasil, México y Guatemala, países donde las condiciones legales impiden acceder a la concesión o licencia de un medio de radiodifusión, con agravantes tales como exigir para la procedencia de medidas de *probation* la entrega del equipamiento a las emisoras comerciales o sus cámaras societarias.

La verificación en varios países del continente de la vocación de los sectores concentrados de la radiodifusión, en alianzas con sectores políticos, de obtener reformas legales que garanticen la inamovilidad de los actuales propietarios de los medios en el espectro radioeléctrico, por vías tales como la entrega de las licencias a perpetuidad, prórrogas automáticas sin constatación alguna del cumplimiento de las leyes o aumento de los plazos de asignación de licencias o concesiones, determinando así la equiparación de las mismas a la entrega de un derecho de propiedad sobre un recurso caracterizado como patrimonio común de la humanidad, implicando un privilegio inadmisible en el sistema democrático del Estado de derecho, circunstancias de ocurren en Chile, México, Guatemala y Honduras.

La constatación de la permanencia en los regímenes legales en países como Honduras y Guatemala de mecanismos de asignación de frecuencias por vía de subasta, contrariando las advertencias del SIDH.

La insistencia del Congreso paraguayo en adoptar reglas discriminatorias y criminalizantes de los medios comunitarios.

La inexistencia de reglas jurídicas que admitan el funcionamiento de los medios comunitarios como tales en varios países de la región o bien que sólo los admiten en condiciones de discriminación que las condena a la extinción o escasa visibilidad social.

La aún inconclusa discusión de nuevas y más democráticas reglas para la actividad en Uruguay y Brasil.

La subsistencia, pese a los reclamos del SIDH, de las previsiones legales de sanciones penales a quienes no pueden acceder legítimamente a la posesión de una licencia o concesión para operar servicios, lo que significa amenazar con la pérdida de la libertad personal a quienes quieren ejercer el derecho a la comunicación.

Declara:

Su repudio a las regulaciones y prácticas administrativas discriminatorias contra los medios comunitarios y de la sociedad civil.

Su rechazo a los actos de violencia contra los trabajadores y trabajadoras de los medios comunitarios, ya sea a través de violencia institucional o delincuencial que buscan acallar a las organizaciones de la sociedad civil.

Su preocupación y rechazo por la adopción de reglas antidemocráticas destinadas a mantener situaciones de privilegio en la actividad radiodifusora a favor de los sectores más poderosos de nuestras sociedades.

Su rechazo absoluto a la existencia de reglas penales que castigan a los medios de comunicación comunitarios que no tienen posibilidad de regularizar su situación en condiciones democráticas y accesibles.

AMARC ALC hace un llamado a los Estados de la región y a los órganos del SIDH para concretar:

La sanción de reglas jurídicas más democráticas y compatibles con los Estándares Interamericanos de libertad de expresión y derecho a la comunicación.

El cese de las prácticas discriminatorias contra los medios comunitarios y la abolición de las leyes que las permiten.

El cese de las prácticas facilitadoras del aumento de la concentración y los monopolios en la radiodifusión.

Lima, Perú, 25 de noviembre 2011.





Entrevista a Cândido Grzybowski

Alternativas en expansión

«El mismo sistema que mercantiliza a la gente mercantiliza a la naturaleza, el que coloniza territorios y culturas coloniza la atmósfera», dice Cândido Grzybowski, y queda claro que la destrucción ambiental es una fase de las luchas por la igualdad y la justicia social. Es sociólogo, director del *Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas* (Ibase) y uno de los promotores del Foro Social Mundial, el encuentro más multitudinario y duradero donde se reúnen debates y propuestas anticapitalistas. La comunicación y las nuevas tecnologías, dice, son espacios de resistencia que el discurso oficial no ha descubierto aún cómo capturar, porque cuestionan los monopolios privados, estallan en todas las direcciones y escapan a los mecanismos de control estatal, minan la distribución de los otrora roles estancos de emisores y receptores, articulan y proyectan la imagen de ese otro mundo que todavía tiene que surgir. La discusión que está planteada —en centros de conferencias, en las calles, en nuestras prácticas cotidianas, en las radios comunitarias— es acerca del modo de organizar la economía y la vida.

★ **Cara y señal:** *¿Qué se puede esperar después de Río+20?*

✪ **Cândido Grzybowski:** La Conferencia en tanto tal es un desastre, por muchas razones. Para empezar, a causa de la crisis que ataca a los países y regiones más desarrollados –como Estados Unidos, Europa, Japón– se crea un contexto donde éstos, por sus propias dificultades, no quieren asumir compromisos, y esa parece ser una justificación incluso para no estar presentes en la Conferencia oficial. Segundo, porque no estoy convencido de que la presidencia de esta Conferencia, a cargo del chino Sha Zukang, sea positiva. China no es justamente un ejemplo de un paradigma económico alternativo. En tercer lugar, mirando desde mi país, se ha adoptado una política desarrollista radical. La posición del gobierno de Brasil tiene que ver predominantemente con profundizar el crecimiento con justicia social. El debate se plantea en términos de problemas ambientales y de justicia social, en particular de pobreza, y ahí se aceptan algunas limitaciones en relación al desarrollo pero, sin embargo, lo esencial es el crecimiento, no hay cambio de paradigma.

★ **Cys:** *Ya hemos visto en repetidas oportunidades cómo los acuerdos que surgen de este tipo de encuentros son discutidos por los mismos países que asumieron compromisos y cómo esas declaraciones se convierten en textos, además de cuestionables, de dudosa aplicación. En definitiva, ¿qué relevancia tienen en la definición de políticas nacionales y, a fin de cuentas, en la vida de las personas, los enfoques que se cierran en estos encuentros?*

✪ **CG:** En lo inmediato, no mucha. Pero estas Conferencias sirven para comprender que un nuevo frente neoliberal se está gestando y cómo se van creando las condiciones para que aparezca y se desarrolle. En este caso, son grandes compromisos y definiciones que, a la larga, liberan la mercantilización total de la naturaleza. Se puede ver cómo, por ejemplo, a través de la biotecnología y la nanotecnología la humanidad se convierte en creadora de naturaleza. Ese es el sentido de la economía verde: mercantilizar totalmente la naturaleza y los llamados servicios ambientales. Alguien puede ser dueño y mercantilizar, por ejemplo, lo que hoy día hace un pequeño insecto. En relación al cambio climático, en vez de cambiar el sistema que está cambiando el clima, la geoingeniería está pensando en cómo cambiar la acidez del mar para que absorba más dióxido de carbono. Ese es el sentido en el que estamos marchando, locuras que se apoyan en la creencia de la capacidad de la tecnología para generar, ahora, una economía verde. En la Conferencia se definen grandes lineamientos que en algún momento serán realizados. Lo que buscan es garantizar que se establezcan principios, así como fue para llegar a la Organización Mundial del Comercio en la etapa anterior. Ni siquiera interesa si hay gobiernos muy comprometidos con esto, el capitalismo puede hacerlo.

★ **Cys:** *¿Qué incidencia tienen las empresas en la Conferencia oficial?*

✪ **CG:** Oficialmente son gobiernos los que participan, pero la realidad es que hay entre 150 y 200 empresas que son más grandes que muchos países. Las cincuenta empresas más fuertes son más grandes que 150 países del mundo. ¿Dónde está entonces el poder, no digo el legítimo, sino el real? Está en manos de estas empresas que con la globalización se tornaron no solamente productoras en sentido estricto sino conglomerados económico financiero que, en el centro de la crisis, están buscando alternativas de expansión. El documento final plantea básicamente una conversión del desarrollo sostenible a la economía verde. Esto le interesa mucho a las empresas porque implica abrir un nuevo frente de expansión capitalista.

★ **Cys:** *Ya que el eje está puesto en el mercado, ¿se puede esperar que se tomen medidas que contemplen la responsabilidad empresarial sobre la destrucción ambiental?*

✪ **CG:** De eso nada. Está lejos de eso. Esto no se discute en esta Conferencia. No se discute cómo se está produciendo hoy

una injusticia con los que vienen mañana –porque vamos a dejar un planeta más pobre y tal vez una terrible crisis ecológica–, ni la injusticia entre nosotros mismos hoy. Se discute cómo revitalizar un sistema que está presentando fallas fatales. No se presenta una alternativa al mercado, a las empresas, a la mercantilización. Consiste más bien en buscar, en el mejor de los casos, cómo traer todo eso para todos.

★ **Cys:** *¿Qué lugar le cabe a la Cumbre de los Pueblos en este escenario?*

✪ **CG:** La idea de la Cumbre me parecía muy buena para ocupar un vacío y cambiar el juego: en vez de esperar que algo salga de la Conferencia oficial y presionar para que se cumplan los compromisos, es instalar la agenda que queremos y obligarlos a responder. Como sucedió en Copenhague (en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en 2009), donde la gente en la calle, la que no vive negociando en palacios, obligó a avanzar en algunas cosas, aunque sean mínimas. En Naciones Unidas lo nombran como «el trauma de Copenhague», no consiguen aceptarlo. Los diálogos sociales, en medio de la Cumbre de los Pueblos y la oficial, son un esfuerzo para encuadrar las problemáticas que plantea la sociedad civil. Pero hasta geográficamente se ha hecho un esfuerzo por aislar la Conferencia y la Cumbre en Río de Janeiro. Depende de cómo se lo mire: ellos pueden decir que la sociedad civil está distante y desde la sociedad podemos decir que Naciones Unidas está distante de las personas. Es una cuestión de perspectiva. Yo creo que ellos hacen un esfuerzo por estar lejos de nosotros.

★ **Cys:** *¿Cómo se inserta esta Cumbre en el proceso del Foro Social Mundial en términos de la construcción de alternativas al neoliberalismo?*

✪ **CG:** Es una construcción que tiene muchas dificultades por la división de diferentes fuerzas y movimientos que hay en el mundo hoy. Hay un desencuentro muy grande. No estamos en una situación de convergencia como a fin de siglo, cuando hubo una gran unificación de movimientos contra el neoliberalismo que dio origen al Foro Social Mundial. El de estos días es un contexto diferente. En parte porque la propia crisis hace que mucha gente esté sufriendo y tenga que dirigir sus esfuerzos a sobrevivir. También por el miedo, en sus muchas dimensiones. Y en este proceso van apareciendo nuevos actores con historias diferentes. En el camino del Foro Social Mundial se fue sumando una gran diversidad de actores que enriquece y complejiza el escenario. La articulación no es sencilla porque las culturas no cambian de un día al otro. Hay nuevos y viejos elementos de la cultura política. Y también es verdad que nosotros, a pesar de decir que otro mundo es posible, no logramos decir cómo hacerlo, y ahora es el momento de hacerlo. Hay un hueco que hay que llenar pero es difícil cuando la fragmentación es mayor que la visión conjunta. No estamos siendo capaces de construir un movimiento planetario irresistible. Pero hay que hacer el esfuerzo, y la Cumbre es un momento para intentar avanzar. Yo no tengo grandes esperanzas en que vayamos a conseguir grandes cosas, creo que no estamos en condiciones de articular el tejido político cultural necesario para tener impacto y llevar hacia transformaciones más profundas. Pero, frente al relato que se presenta como único, sí es un momento importante para demostrar que hay resistencia, que hay indignados de todo tipo en todo el mundo, que emergen nuevas voces y actores.

★ **Cys:** *Las discusiones sobre modelos y políticas de comunicación no están presentes, al menos de modo explícito, en la Cumbre oficial ni en la Declaración de Río ni en la de esta Conferencia, pero sí es relevante en la Cumbre de los Pueblos, como enfoque transversal y como tema específico con una nueva edición del Foro de Medios Libres. ¿Por qué cree que es así?*

✪ **CG:** En la Cumbre oficial no está porque hoy la comunicación es el sector rebelde. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten una profunda revisión de los monopolios en que se asienta el dominio predominante de la comunicación por algunos medios y grupos de poder. Hoy la comunicación es un sector que escapa al control estatal. Este es el sentido de las luchas y es tal vez la arena en que la ciudadanía planetaria puede constituirse mejor. Aún en la Cumbre de los Pueblos, la comunicación podría tener un lugar mucho más central, porque en este campo se ha dado la transformación más significativa y potente: hoy no somos sólo receptores, somos actores directos, generadores de información. Los indignados, la Primavera árabe, lo que hay de nuevo se está haciendo también desde este campo. Hay un espacio de práctica de libertad en la comunicación. Es un debate acerca de cómo usar más política y radicalmente la comunicación. ■

Contradições rumo à Rio+20

Efeitos sonoros

LOC 1: A conferência Rio+20 deveria renovar compromissos políticos por desenvolvimento sustentável assumidos há 20 anos.
LOC 2: O evento tem sido fortemente criticado por movimentos sociais. Eles acreditam que o foco dos governos não está na preservação ambiental com justiça social, mas na economia verde.
LOC 1: Thomas Fatheuer, da *Fundação Heinrich Böll*, acredita que a economia verde não rompe com o modelo econômico atual e segue o paradigma desenvolvimentista vigente.

SONORA 2 –
Entrevista Thomas Fatheuer.
Luiza: Como alternativa para a economía verde você sugere o conceito do Bem Viver.
TF: É uma alternativa aos modelos de desenvolvimento, acabar assim com a ideia de que o país é subdesenvolvido tem que copiar os modelos ocidentais da Europa. Queremos outra maneira de viver. A vida deve ter harmonia com a natureza. A natureza não é um recurso natural que se pode explorar a vontade.

SONORA 3 - Entrevista
Jean Pierre Leroy.
Lívia: Perguntamos a Jean Pierre Leroy, educador da ONG *Fase*: ¿a Cúpula dos Povos pode fazer alguma diferença?
JPL: Se a gente soma através do mundo múltiplas experiências isso indica outras possibilidades, mas se isso terá impacto é outros quinhentos, espero que nao quinhentos anos.
LOC1: Se no espaço oficial dos governos na Rio+20 pode não ser possível influenciar devisões, tomara ser possível na Cúpula dos Povos apontar para outro futuro com elementos trazidos pela vida cotidiana dos povos. Que a Cúpula Alternativa se converta em um convite à reflexão e à prática política por justiça ambiental e social. ■

Fragmento do reportagem produzido por Luiza Cilente e Livia Duarte da Pulsar Brasil e por Sarah Lurz e Fabian Kern da *Radio Dreyeckland*, na Alemanha.